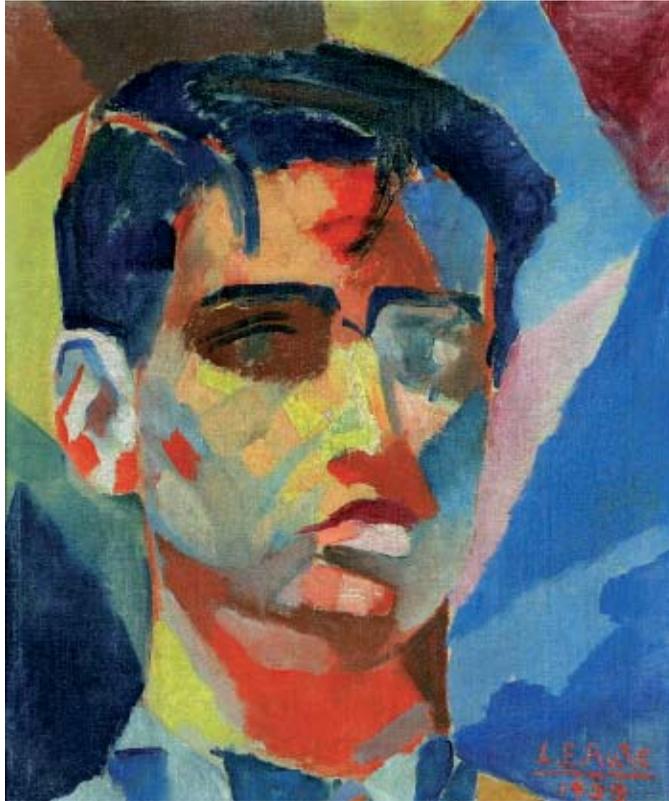




LUIS EDUARDO AUTE

TRANSFIGURACIONES



Autorretrato, 1958  
Óleo sobre lienzo. 70 x 58 cm



# LUIS EDUARDO AUTE

1951-2005

# TRANSFIGURACIONES

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES CUBA

20 de marzo – 2 de junio de 2008



## Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior de España, SEACEX

### Directora General

M.ª ISABEL SERRANO SÁNCHEZ

### Proyectos

PILAR GÓMEZ GUTIÉRREZ

### Gerente

PILAR GONZÁLEZ SARABIA

### Comunicación y Relaciones Institucionales

ALICIA PIQUER SANCHO

### Exposiciones

BELÉN BARTOLOMÉ FRANCIA

### Arte Contemporáneo

MARTA RINCÓN ARETIO

### Económico-Financiero

JULIO ANDRÉS GONZALO

### Jurídico

ADRIANA MOSCOSO DEL PRADO HERNÁNDEZ

## Museo Nacional de Bellas Artes Cuba

### Directora

MORAIMA CLAVIJO COLOM

### Vicedirectora General

REGLA GARCÍA HENRY

### Subdirectora Técnica

LUZ MERINO ACOSTA

### Subdirectora Extensión Cultural

ESPERANZA MAYNULET GARCÍA

### Subdirector Gestión Comercial y Comunicación

HERIBERTO RODRÍGUEZ PÉREZ

### Jefe Dpto. Restauración y Conservación

ROBERTO CUESTA MOLINA

### Jefe Dpto. Museografía y Montaje

CARLOS GÁLVEZ CUERVO

### Jefa Dpto. Comunicación

MARÍA DE LOS ÁNGELES HERNÁNDEZ LEDESMA

### Jefa Dpto. Servicios Educativos

ELBA GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ

## EXPOSICIÓN

### Organizan

Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior de España, SEACEX

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas

Museo Nacional de Bellas Artes Cuba

### Colaboran

Embajada de España en Cuba

Barnasants

### Comisario

Borja Casani

### Coordinación

Casilda Ybarra (SEACEX)

Niurka Fanego (MNBA)

### Museografía y montaje

Dpto. de Museografía del MNBA

### Conservación

Dpto. de Conservación del MNBA

### Registro e Inventario

Aracelis Feriá Vázquez (MNBA)

### Comunicación

Niurka Díaz (MNBA)

### Transporte

Logística del Arte, S. L.

### Seguros

Estrella

Aon Gil y Carvajal, Correduría de Seguros

Con el patrocinio de: **Iberia**

El arte ha sido siempre un testimonio esencial de las preocupaciones de las sociedades a lo largo de la historia, el arte de nuestro tiempo no es una excepción; así lo demuestra la obra de Luis Eduardo Aute motivo de esta exposición, organizada por la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior junto a otras instituciones, en la ciudad de La Habana.

“Transfiguraciones” quiere presentar las distintas facetas expresivas de un creador de gran originalidad, aunque más conocido en España y en Latinoamérica como cantante y compositor. Al mostrar ahora de forma conjunta la riqueza y variedad de su creación, reconstruimos una imagen más fiel del autor y de la compleja realidad artística española de los últimos años.

Con esta muestra, que pretende abrir nuevos horizontes a la creación en libertad, queremos contribuir al conocimiento mutuo entre el pueblo español y el pueblo cubano. Este se el objetivo de nuestra política cultural en el exterior: difundir lo mejor de nuestra cultura, tanto del pasado como del presente, como medio para construir nuevos puentes de colaboración en el futuro.

Agradecemos la oportunidad que se nos brinda para acercar al público de La Habana la voz y la mirada de un creador polifacético, en las que laten muchas de las inquietudes de la sociedad española contemporánea, testimonio del compromiso con la lucha por la profundización en los valores de libertad, tolerancia y justicia, sin los que no es posible el verdadero progreso.

Gracias al Festival Barnasants que nos ha invitado a participar en este merecido homenaje a Luis Eduardo Aute y gracias a todos los que han trabajado en este proyecto hasta hacerlo realidad.

Leire Pajín Iraola

Secretaria de Estado de Cooperación Internacional

La personalidad multifacética de un creador como Luis Eduardo Aute constituye un reflejo privilegiado del íntimo diálogo contemporáneo entre géneros y medios de expresión. Más allá de las correspondencias románticas entre los sentidos, ese diálogo ágil y abierto desborda barreras y aventura espacios de libertad. Dibujar o pintar como en las transfiguraciones que se recogen en esta muestra, representa así un aspecto más del anhelo de reflexión, de la búsqueda de una verdad compartida, del viaje hacia una belleza recóndita, a veces oculta bajo el velo de lo cotidiano. Del mismo modo, los dibujos, óleos y esculturas que completan este personal universo expositivo son otras tantas miradas que se nos dirigen desde la personalidad provocadora y sin embargo como velada por la inocencia que caracteriza a este autor inclasificable.

Al organizar una muestra como la que ahora se inaugura en el Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana, la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior vuelve a ratificar su voluntad de cooperación con otras instituciones. Es también una confirmación más de la prioridad que para nosotros tiene la difusión en el ámbito iberoamericano de lo mejor de la cultura española pasada y presente, desde la reflexión ineludible sobre nuestra historia común a la presentación de aquellas manifestaciones que, como la que ahora nos ocupa, permiten aproximarse al público de una ciudad tan vital como La Habana a las imágenes y las más variadas creaciones que dan forma a las inquietudes de la sociedad española actual.

La colaboración fructífera de la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación y del Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba, ha hecho posible la organización de esta muestra, así como a aquellas que, como la Embajada de España en La Habana y Barnasants, han brindado su estrecha colaboración para la realización de un amplio programa de actividades que dan cuenta de la creatividad de Luis Eduardo Aute en otras disciplinas. Creemos que éste es el camino a seguir para continuar acercando el conocimiento entre nuestros pueblos y difundiendo una realidad cultural sólo concebible desde un espacio de libertad, sin filtros ni ataduras de ninguna clase.

M.<sup>a</sup> Isabel Serrano Sánchez

Directora General de la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior de España, SEACEX

Con más frecuencia de lo que imaginamos, el talento musical lleva aparejada una maestría especial para las artes plásticas, aunque una de las dos manifestaciones predomine. Las Transfiguraciones de Luis Eduardo Aute que abarcan nada menos que 50 años de trabajo, dan fe de una perseverancia en su quehacer plástico, casi paralelo en el tiempo al musical, aunque menos conocido que éste por su gran notoriedad como autor e intérprete de fama internacional a lo largo de varias décadas. Su polifacética sensibilidad artística le ha situado también como cultivador del cine y la ilustración gráfica.

La plástica es –literalmente– más callada, pero no por eso menos expresiva que la música. Con predominio de lienzos –en número que excede los 60– gran cantidad de dibujos y una muestra de grabado y escultura, la exposición totaliza más de 100 obras; que dan fe de una creación de impecable factura formal, reflexiva e interesante, no por menos conocida de inferior valor en relación a su creación musical, con la que percibo una extraordinaria coherencia. La selección de los temas, la ironía, el trasfondo expresionista de algunas obras, el humor y el erotismo son algunos de los elementos comunes que afloran en ambas.

Nuevamente hemos trabajado esta vez con la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior (SEACEX) a cuya dinámica se deben ya tres exposiciones en nuestros espacios en algo más de un año, apoyados por la profesionalidad de Logística del Arte y con la participación de la Embajada de España en la Habana. También al Instituto Cubano de la Música, el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, el Consejo Nacional de las Artes Plásticas del Ministerio de Cultura de Cuba y El Museo de la Música, unidos a la iniciativa del Festival de Barnasants, que este año ha decidido clausurar en Cuba el homenaje dedicado a la figura de Aute, debemos la presentación hoy de esta muestra magnífica. Especial relevancia ha tenido también la gestión de sus entrañables amigos cubanos y a todos, en nombre del Museo Nacional de Bellas Artes les expresamos nuestra gratitud.

Presentar al público cubano la grandeza de la obra plástica de Aute es todo un privilegio. Es mostrar al artista en toda su dimensión y ésta es verdaderamente asombrosa.

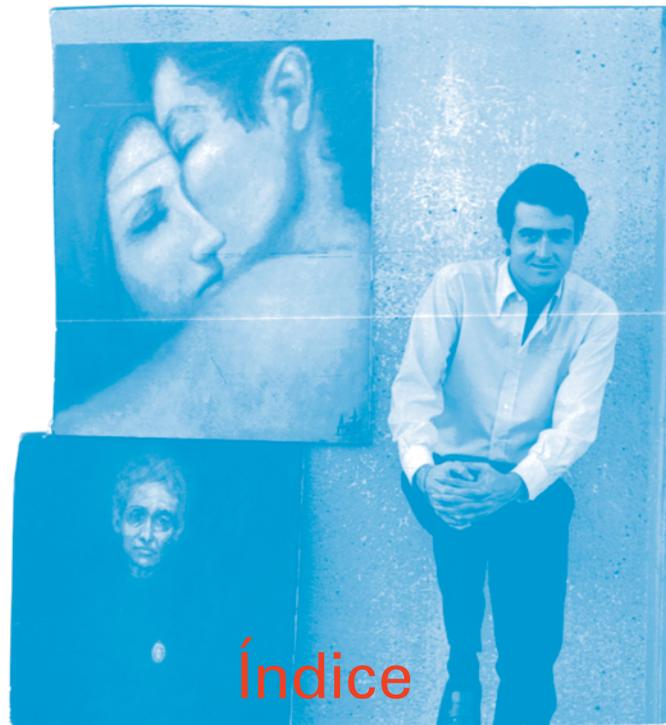
Aute actuará ante nosotros otra vez, pero ahora nos deja más allá de su presencia forzosamente breve, sus pinturas, sus esculturas y sus dibujos, para disfrutar de ellos. Es la ventaja de permanencia que tiene el lenguaje de la plástica, sobre lo efímero de las notas que se escuchan y pasan, aunque también queden en la memoria y en el corazón.

Esta vez cuando se vaya, Aute también se quedará entre nosotros.

Moraima Clavijo Colom

Directora del Museo Nacional de Bellas Artes Cuba





Moderno ritual Félix Grande	11
<b>1951-1983</b>	<b>13</b>
<b>Pasión</b> 1983	47
<b>Templo</b> 1987	59
La perdición de la carne Fernando Savater	61
<b>Pompas, perlas, planetas, pupilas, pezones y algún huevo</b> 1990	79
<b>Angelingua</b> 1996	89
Luz lúbrica Carlos Edmundo de Ory	91
<b>Esculturas</b> 1972-2001	107
<b>«Un perro llamado Dolor»</b> El artista y su modelo Película dibujada 2001 Textos de Arturo Ripstein y Gonzalo Suárez	115
Exposiciones	127



Autorretrato, 1979  
Bolígrafo sobre papel. 48 x 63 cm

## Moderno ritual

FÉLIX GRANDE

Pintor, compositor, poeta, escultor, cineasta... Pero Aute no es un hombre renacentista (en el Renacimiento aún no habían comparecido esa bestialidad llamada Auschwitz, ni esa vergüenza inconcebible que se llamó el gulag, ni el final de la eternidad que tuvo su comienzo en Hiroshima): Aute es un artista que escucha con horror, con piedad y con indignación la fragmentación de la Historia, y que escucha con solidaridad sus propias fracturas y la fragmentación dolorida de sus contemporáneos. Desesperado y generoso, agrietado y fraterno, tentacular y prójimo, Aute es un artista arquetípico de la modernidad comprometida, esa modernidad que establece que un creador de nuestro tiempo es un sobreviviente desgarrado. En ese pavimento trágico es donde Aute desarrolla su libertad. Él ha leído con encarnizamiento estas palabras de Breton: «Contrariamente a la yedra, muero si me ato». Desatado, libre, masticando compasión y cólera, Aute responde a la adversidad del ser y a la indignidad de la época con sucesivas transfiguraciones de la angustia y de la reflexión. Su angustia no desconoce aquella frase de un escritor de saberes polifacéticos que se llamó Felipe Mellizo: «Todo parece indicar que nuestra petulancia nos lleva a olvidar que estamos perdidos». Pero tras interiorizar esas palabras, Aute las complementa mediante los pacientes estallidos de sus iluminaciones, sus temas, sus diversos lenguajes. Políglota de formas, quizá es en su pintura en donde Aute, hijo y nieto de las más testarudas modernidades de la tradición, transgresor como sus maestros, busca limosnas de consuelo y las reparte con sus semejantes. El consuelo más viejo, más fulminante y fervoroso es la inmersión en el océano de lo sagrado. Lo sagrado confiere intensidad a la vida y solemnidad a la muerte. Por el cordón umbilical que une a la vida con la muerte transitan los temas recurrentes de Aute: la misteriosa carne, el deseo, la clemencia, el silencio. Con sus temas (sus obsesiones: en esta exposición, la más

completa de cuantas hasta hoy ha presentado, Aute muestra la calidoscópica unidad de los temas que desarrolló en varias décadas) Aute viste o desnuda a la palpación sagrada que se contiene en toda criatura mortal. Pero su concepto de lo sagrado no se remansa en una fe beligerante, cómplice del Poder, sino que se despliega hacia la sed de la orfandad y de la compasión, es decir, hacia las profundidades de la comunión con la realidad. Jorge Riechmann ha escrito que el único realismo que interesa al artista «es aquel que tensa la expectativa del milagro». Aute lo sabe, y su pintura es una permanente tensión entre la carne y la desolación, entre la inocencia y el sufrimiento, entre el deseo y la muerte, entre el ritual de los genitales que levantan la arquitectura del placer y el ritual del infortunio compartido. Los omnipotentes desnudos de sus lienzos iluminan la oscuridad de ese templo de la desgracia en donde habitan las presencias amenazadas por su propio dolor y por su propia finitud (títulos de algunas de las grabaciones de Aute: Rito, Sarcófago, Templo...). Aute persigue la aparición de la sacralidad anudando lo sagrado y el erotismo, y lo hace no como una trivial irreverencia, sino como un camino de conocimiento y como un homenaje a remotas conquistas del saber primitivo. Este viaje de Aute hacia el beso de lo carnal y lo sagrado, que es una ofrenda a la antigua palpación del pensar de la tribu, es también, con el concurso de su rebelión y su sinceridad, un acto de sólida modernidad artística. Pero sobre todo es el abrazo con que Eduardo nos reúne a cuantos contemplamos nuestro destino, ahora, tras estos lienzos, más compañeros y menos ateridos.

1951-1983





Vieja filipina, 1951  
Óleo sobre lienzo. 27 x 20 cm



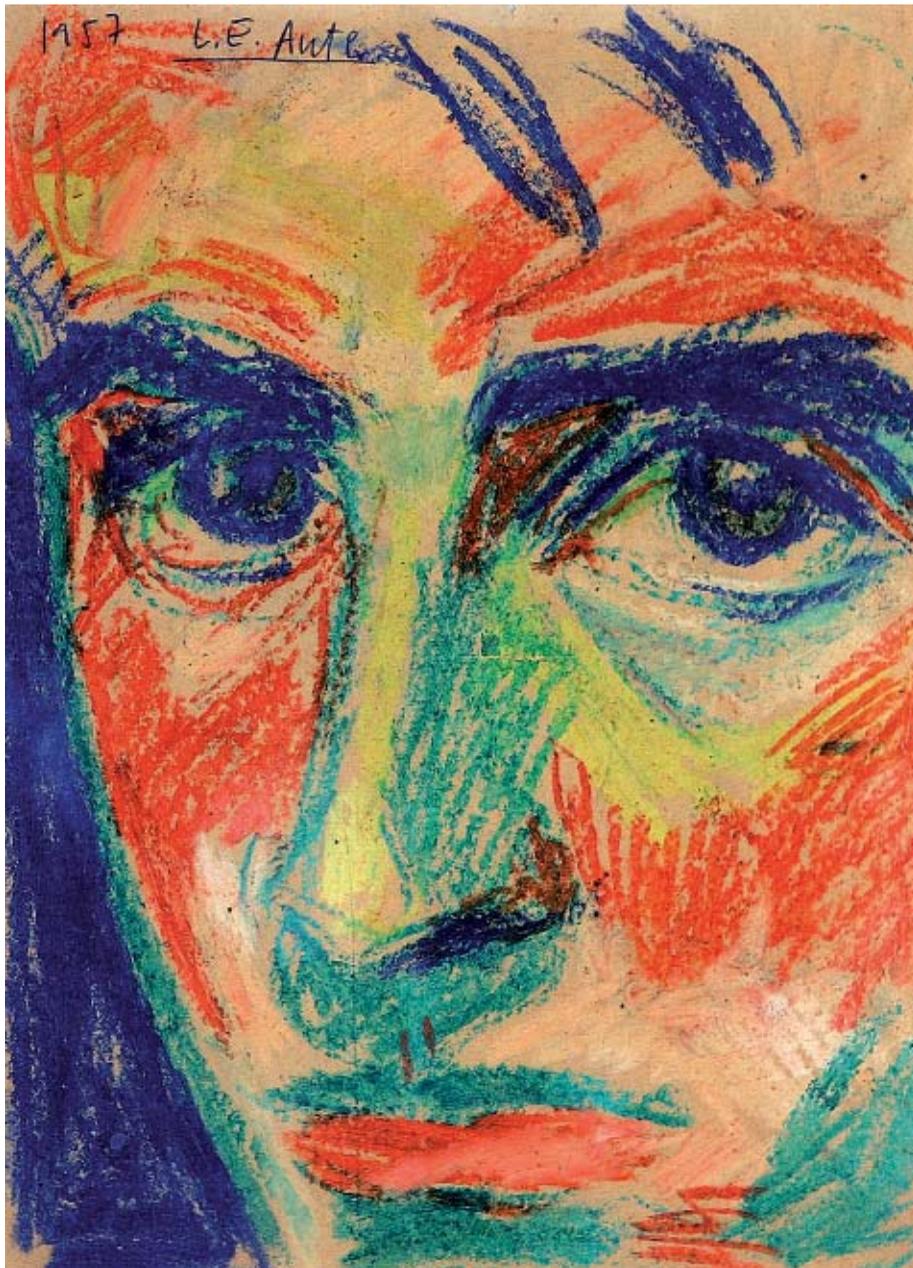
Tetera y niño, 1951  
Óleo sobre lienzo. 24 x 33 cm



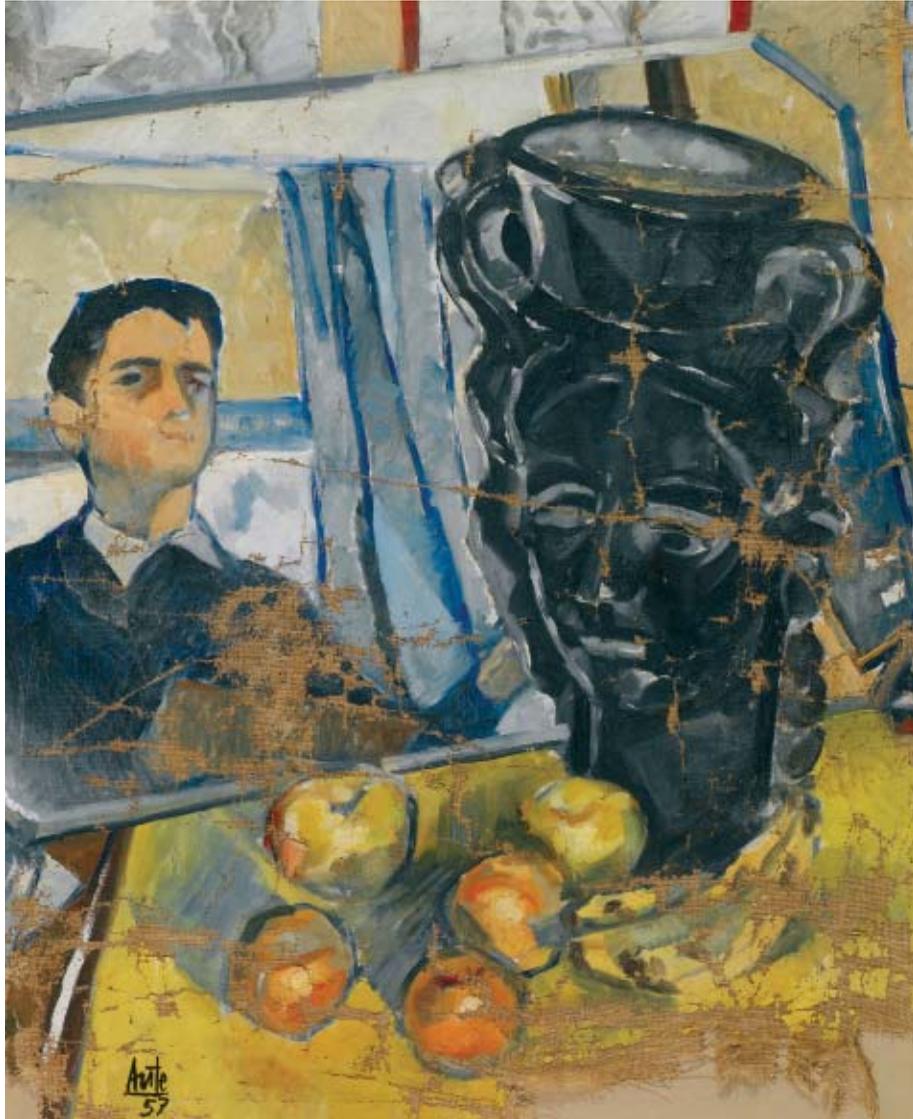
La Gran Vía, 1954  
Óleo sobre lienzo. 39 x 29 cm



Desiree, 1955  
Óleo sobre lienzo. 29 x 39 cm



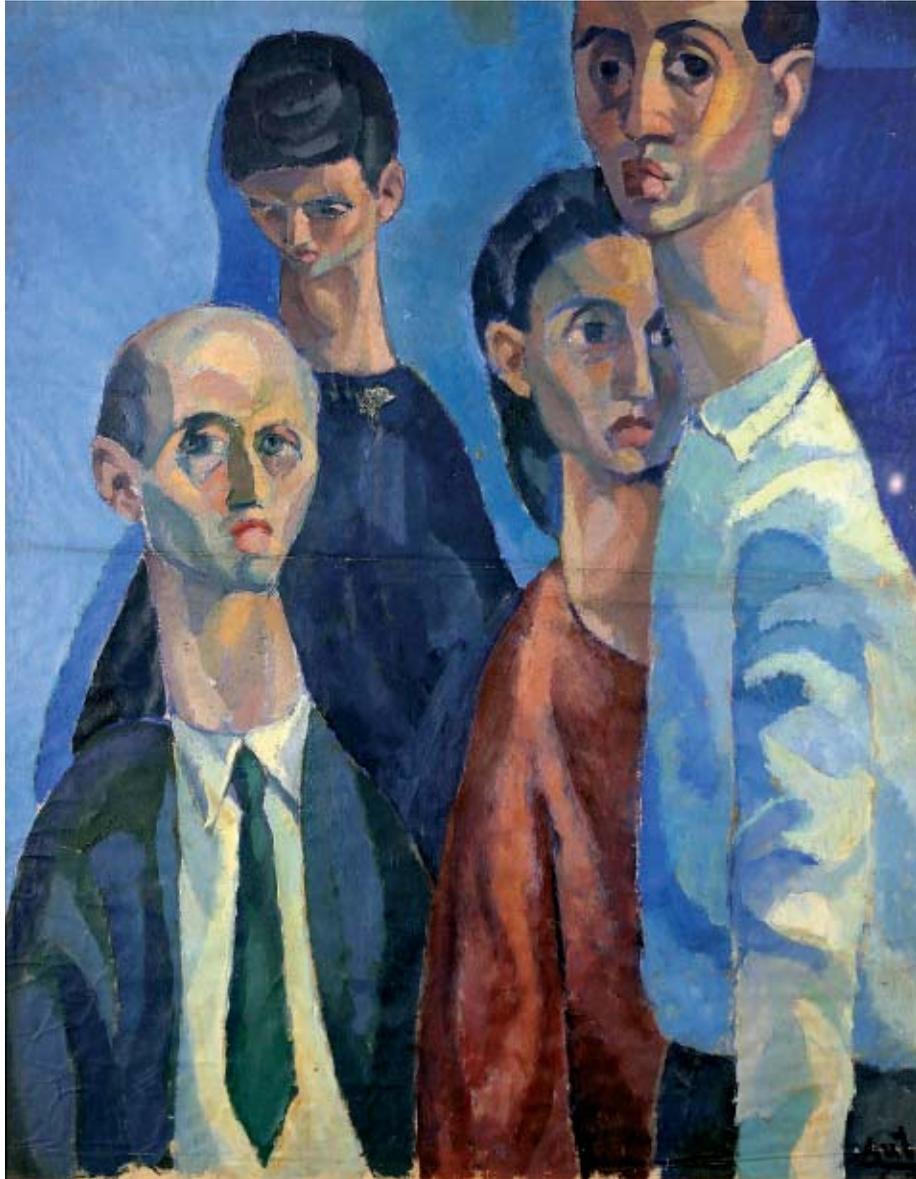
Autorretrato, 1957  
Óleo sobre lienzo. 21 x 15 cm



Bodegón con espejo, 1957  
Óleo sobre lienzo. 60 x 48 cm



Apóstoles durmiendo en Getsemaní, 1959  
Óleo sobre lienzo. 57 x 70 cm



Familia blanca, 1960  
Óleo sobre lienzo. 98 x 78 cm



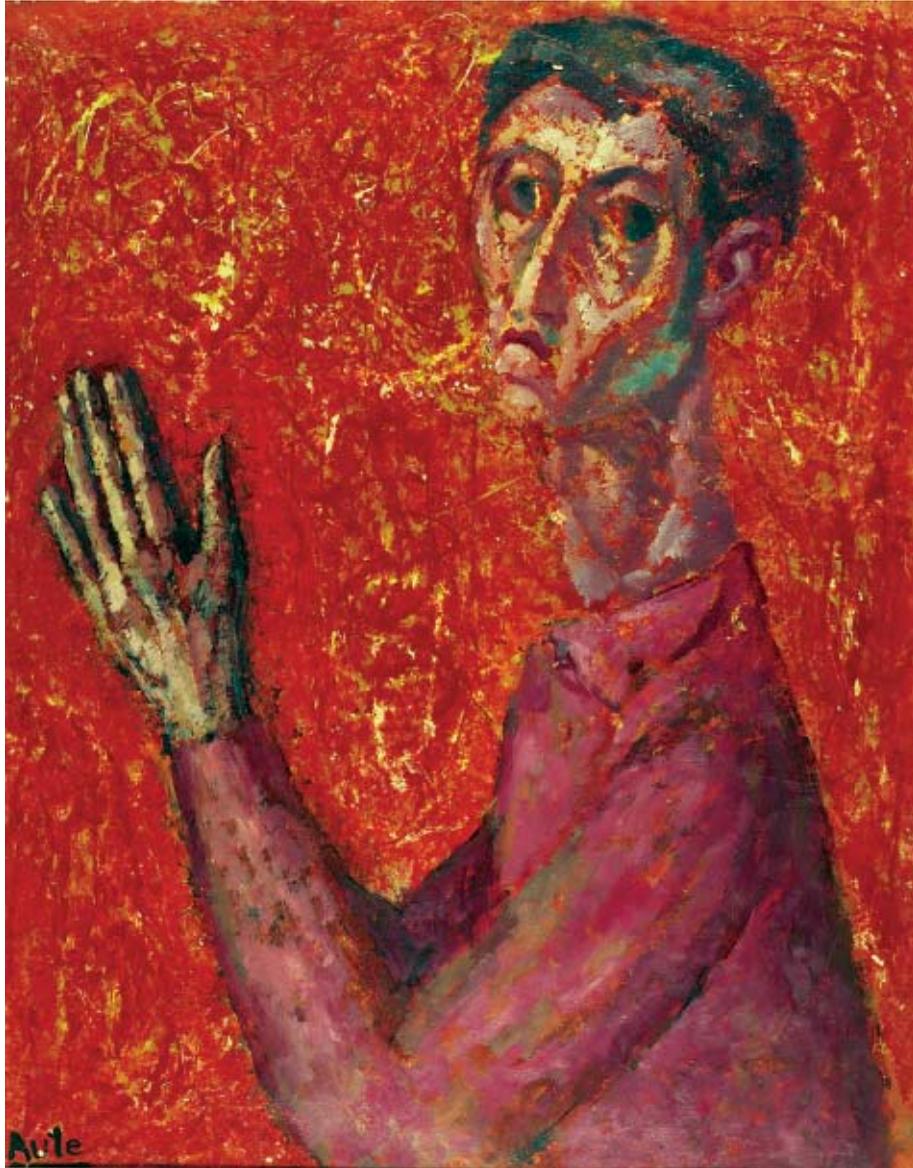
Familia negra, 1960  
Óleo sobre lienzo. 98 x 78 cm



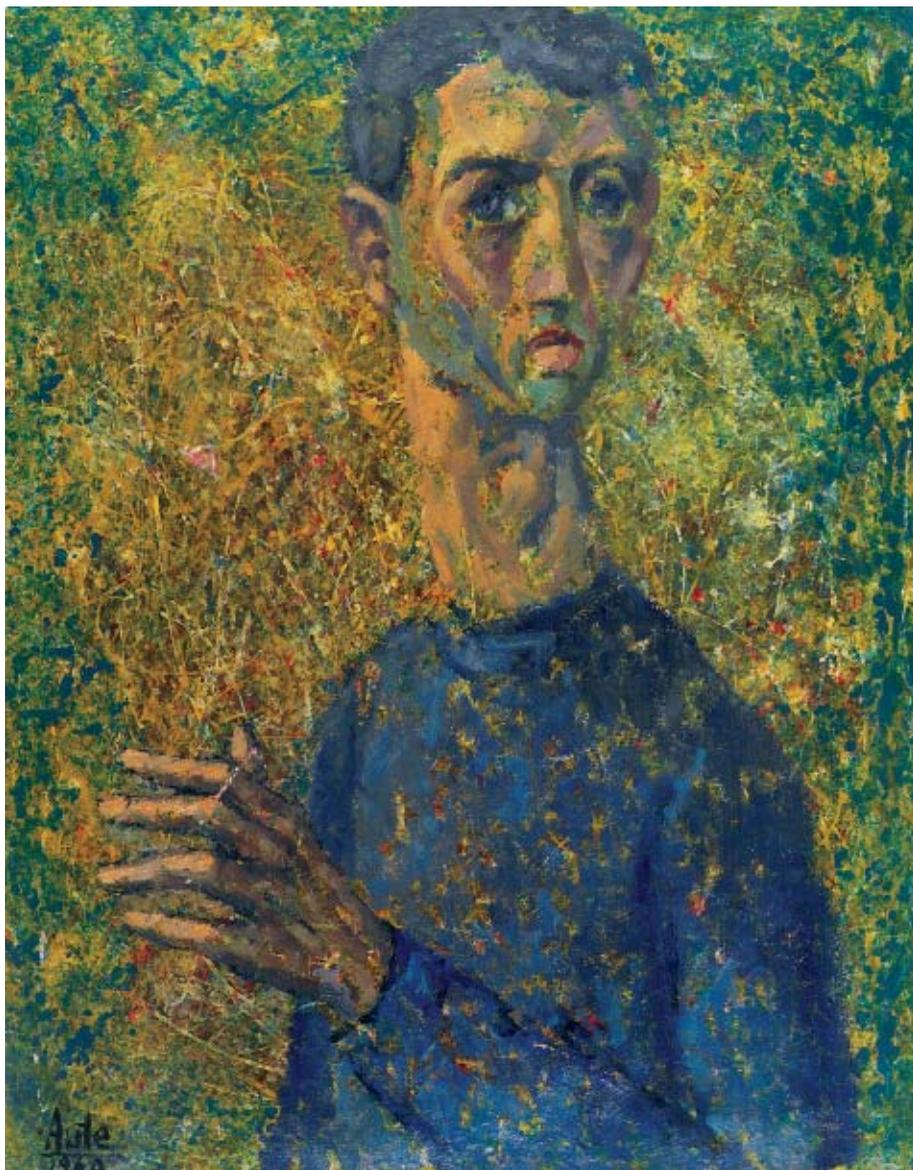
Mi hermano y yo, 1960  
Óleo sobre lienzo. 79 x 64 cm



San Pablo, 1960  
Óleo sobre lienzo. 80 x 62 cm



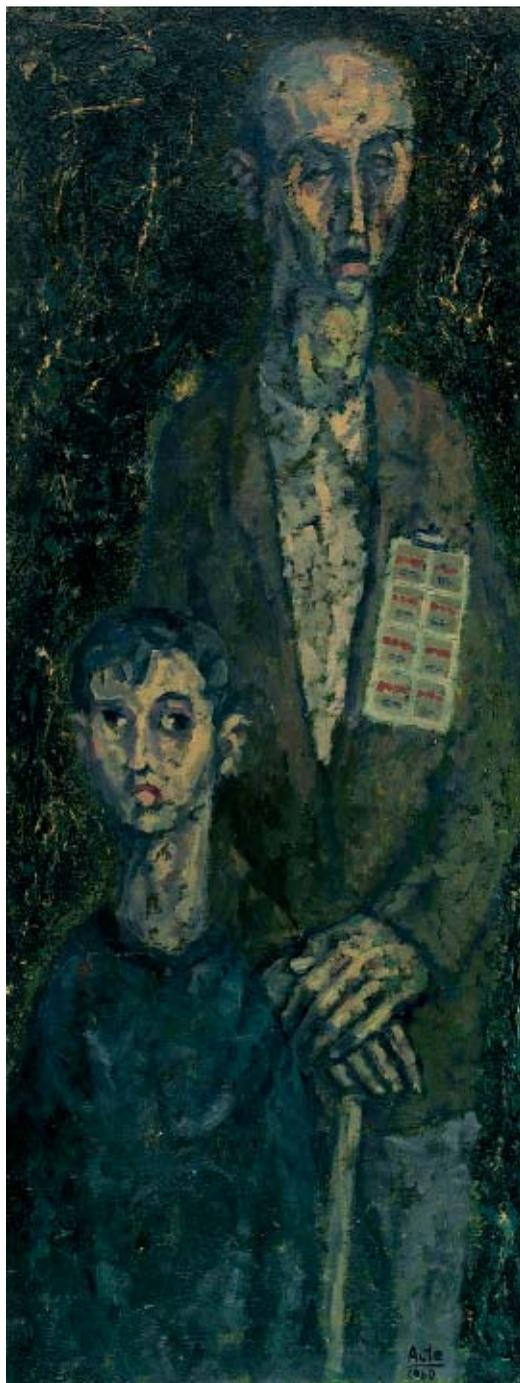
Santiago, 1960  
Óleo sobre lienzo. 80 x 62 cm



San Juan, 1960  
Óleo sobre lienzo. 80 x 62 cm



San Mateo, 1960  
Óleo sobre lienzo. 80 x 62 cm



Ciego con lazarillo, 1960  
Óleo sobre lienzo. 141 x 52 cm



Velatorio, 1961  
Óleo sobre lienzo. 100 x 73 cm



Autorretrato, 1962  
Óleo sobre lienzo. 100 x 65 cm



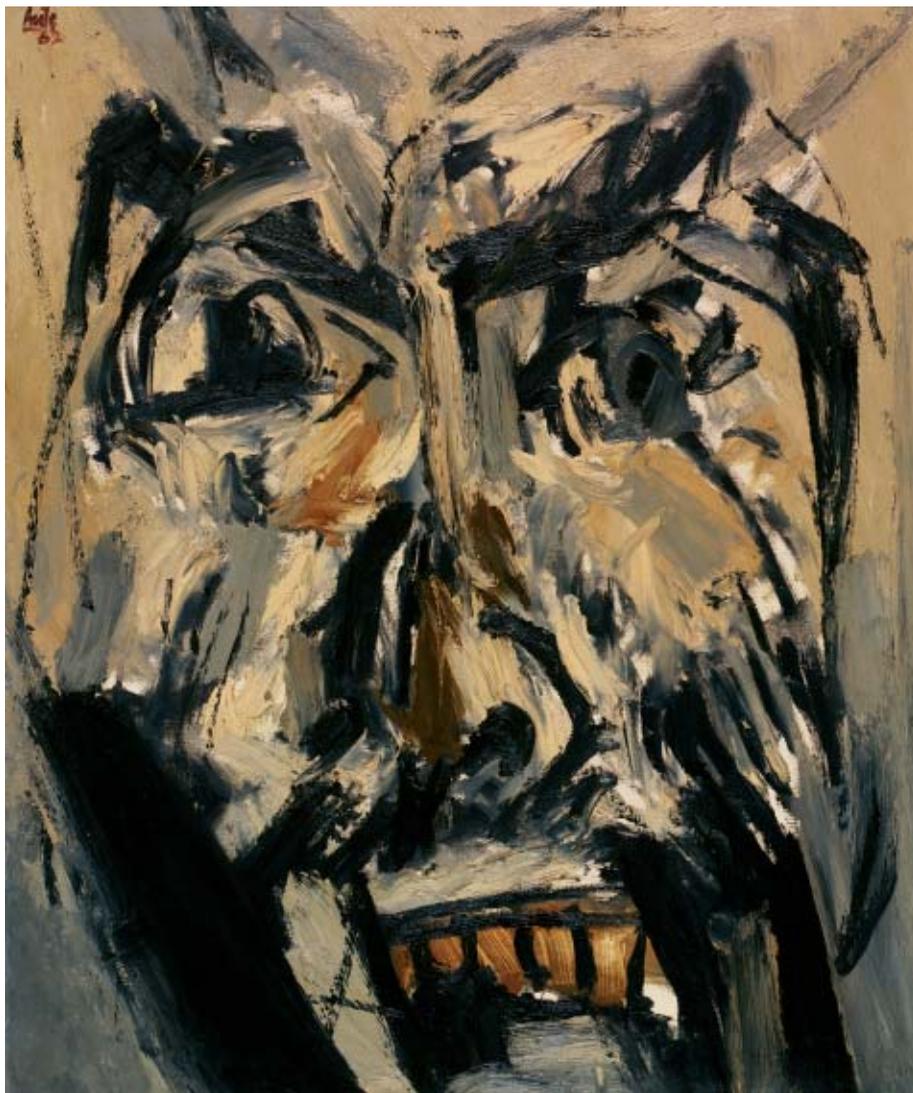
Samurai I, 1961  
Óleo sobre lienzo. 100 x 70 cm



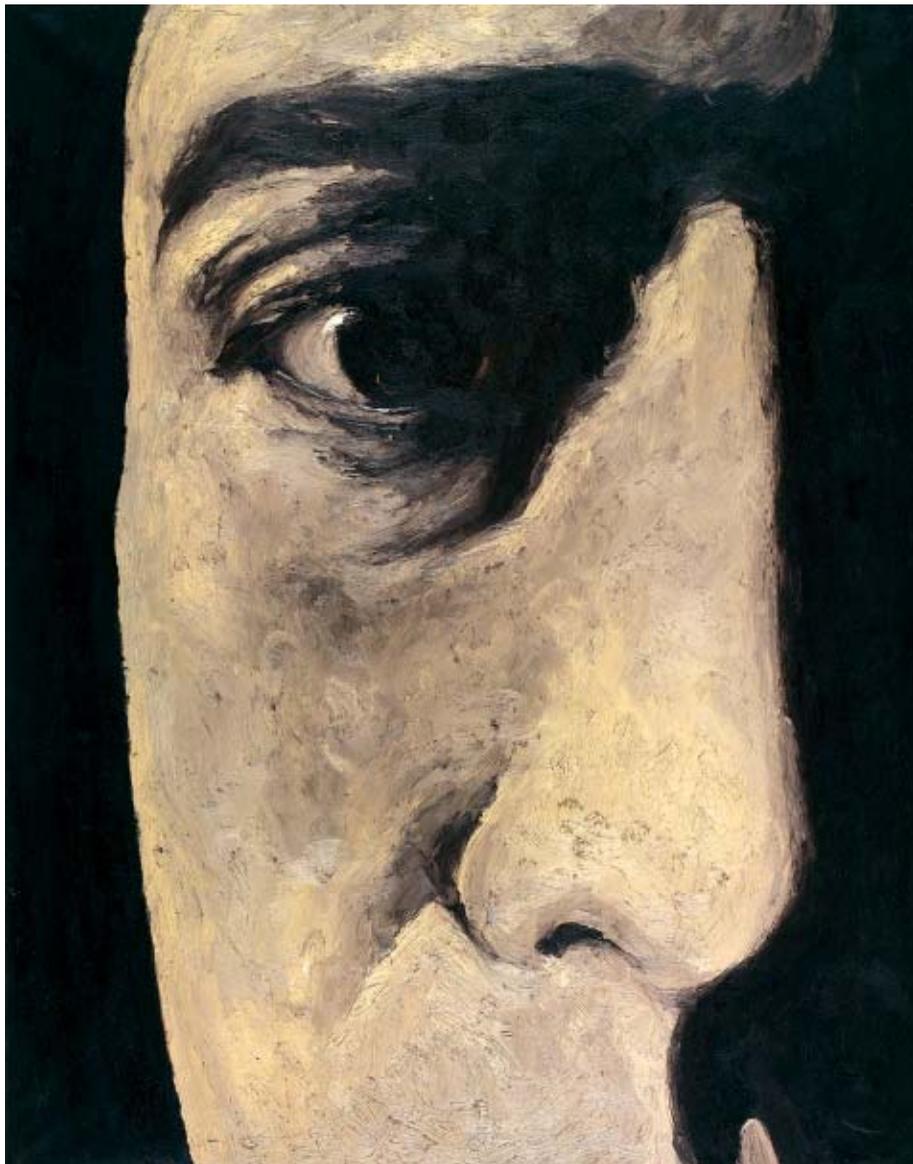
Rostro barbudo, 1962  
Óleo sobre lienzo. 81 x 60 cm



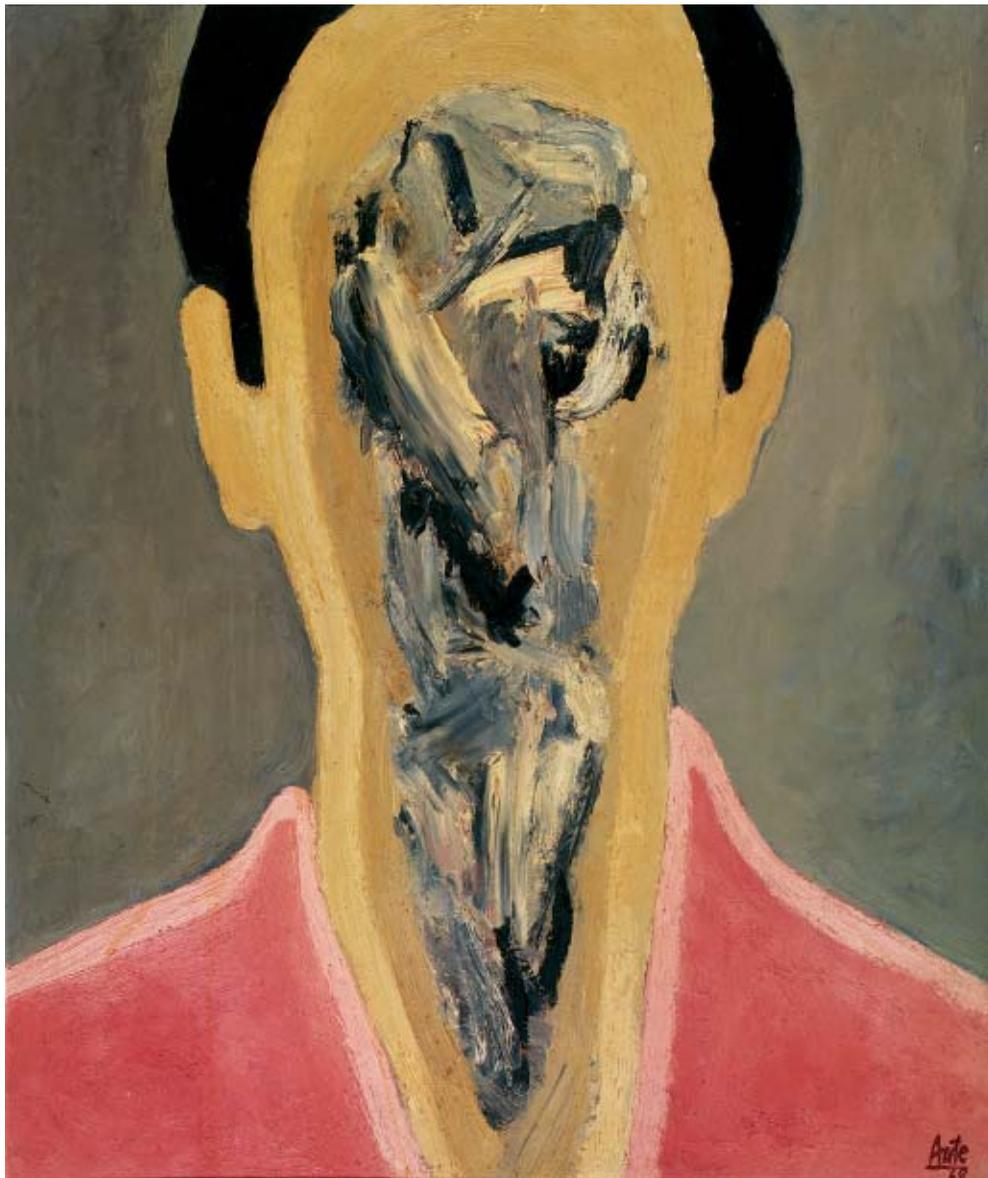
Samurai II, 1958  
Óleo sobre lienzo. 44 x 35 cm



Cristo furioso, 1962  
Óleo sobre lienzo. 100 x 80 cm



Ojo de pez, 1966  
Óleo sobre lienzo. 115 x 88 cm



Máscara anónima, 1968  
Óleo sobre lienzo. 100 x 80 cm



Cabeza, 1970  
Óleo sobre lienzo. 71 x 58 cm



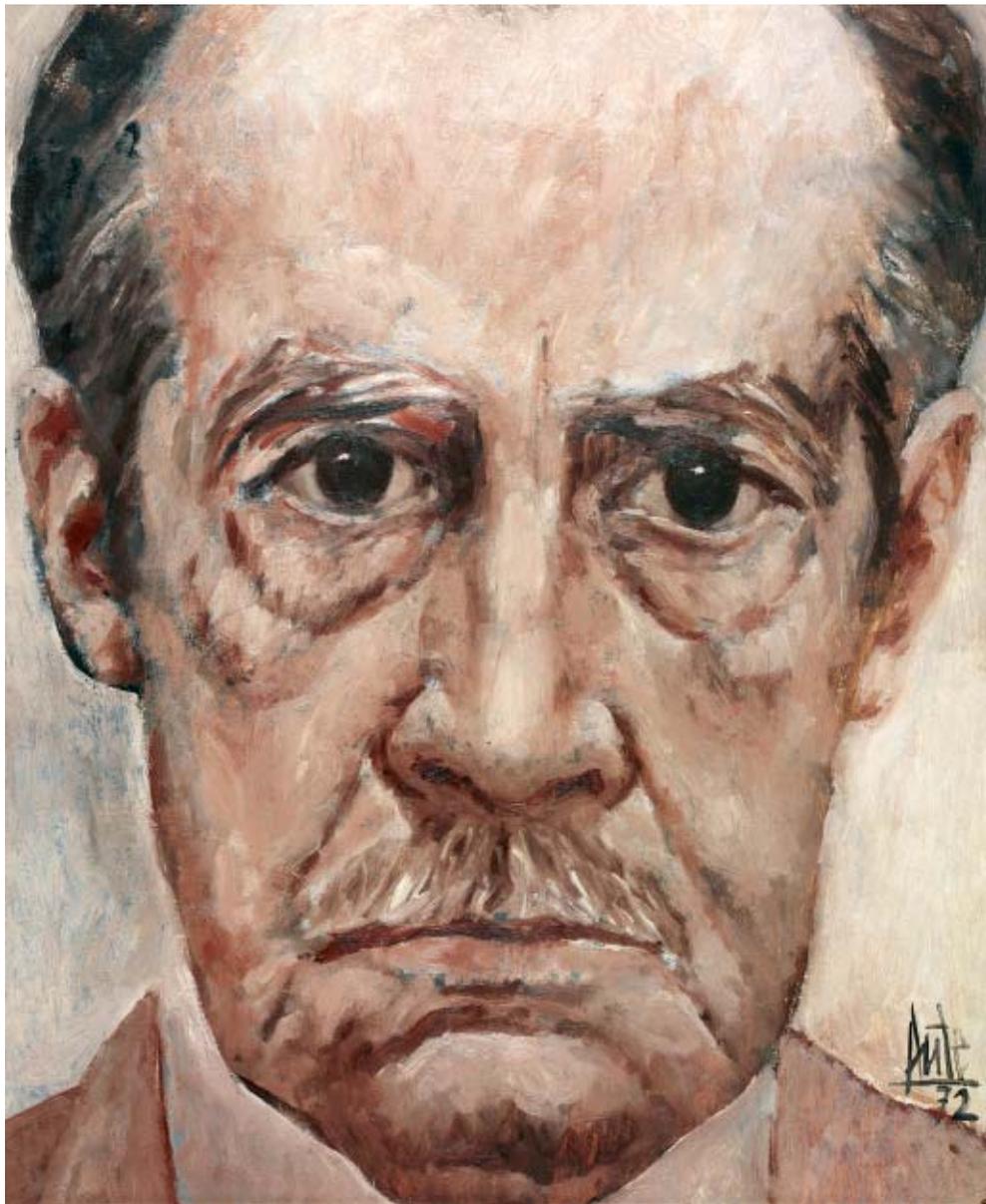
Busto, 1971  
Óleo sobre lienzo. 100 x 80 cm



Rostro II, 1971  
Óleo sobre lienzo. 98 x 80 cm



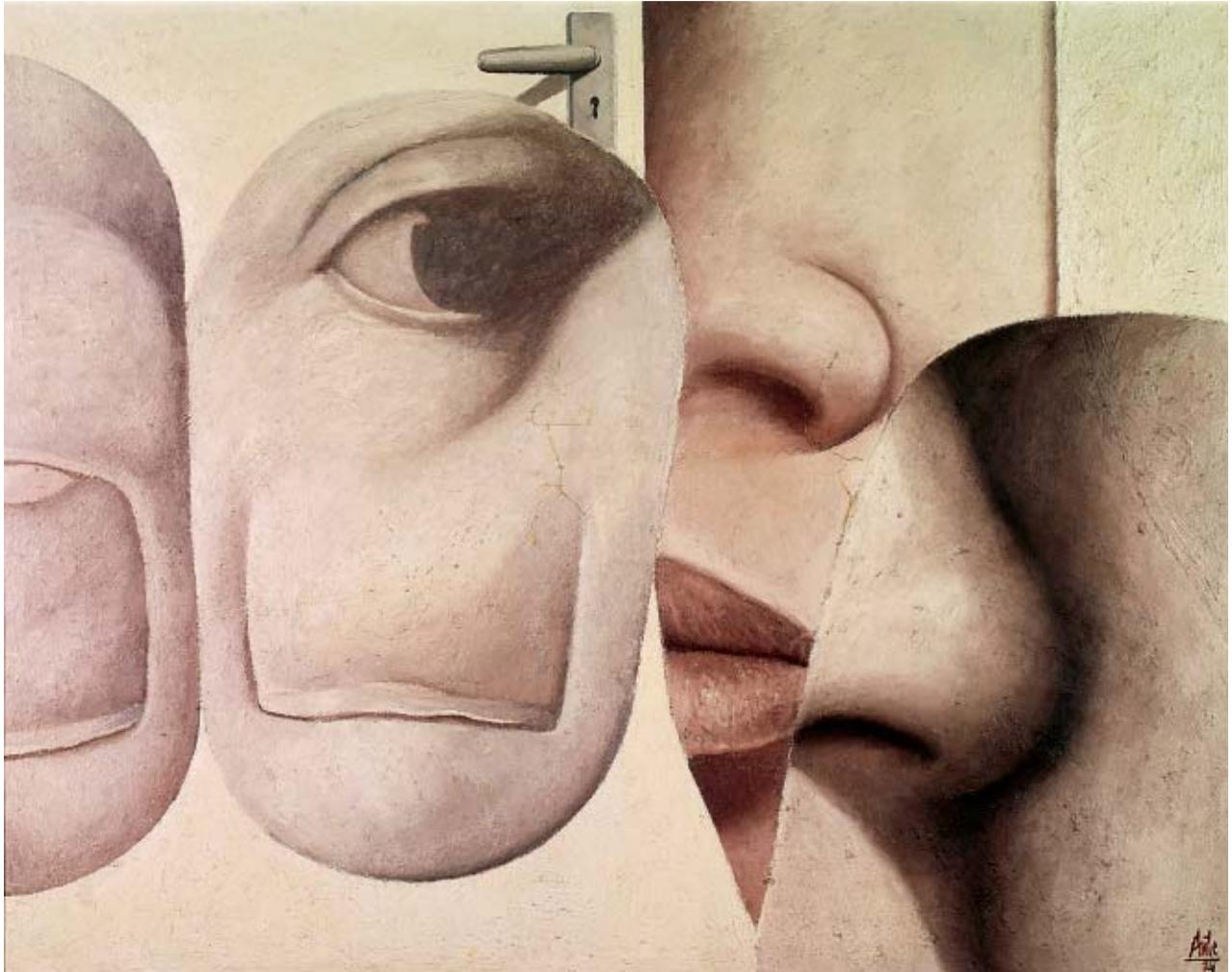
La espera, 1973  
Óleo sobre lienzo. 100 x 80 cm



Mi padre II, 1972  
Óleo sobre lienzo. 70 x 58 cm



Premonición intrauterina, 1973  
Óleo sobre lienzo. 163 x 113 cm



Espejo tras la puerta, 1974  
Óleo sobre lienzo. 112 x 144 cm



El verbo se hace carne, 1980  
Óleo sobre espejo. 120 x 120 x 120 cm



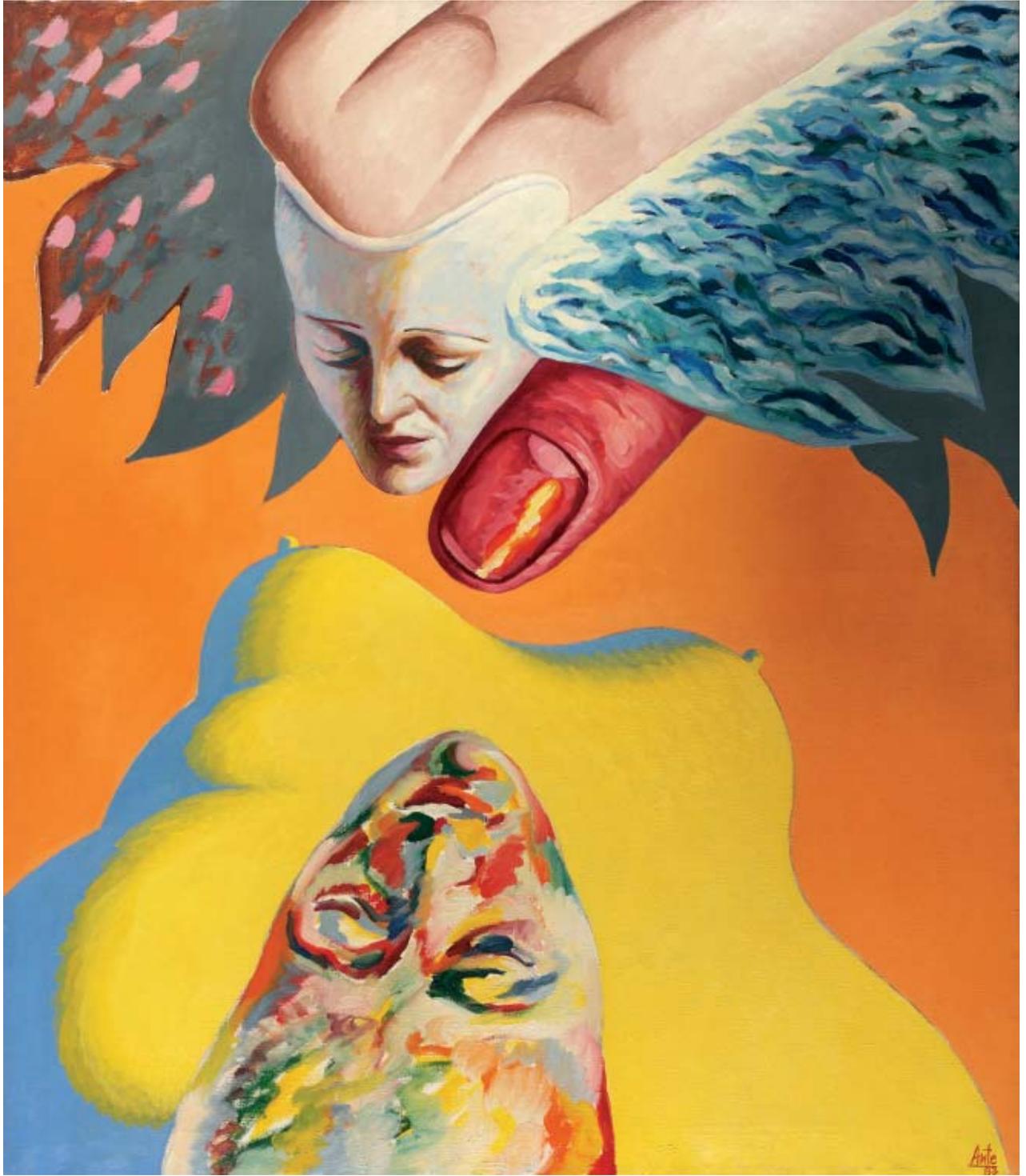
Maritchu, 1983  
Óleo sobre lienzo. 100 x 80 cm

# Pasión 1983

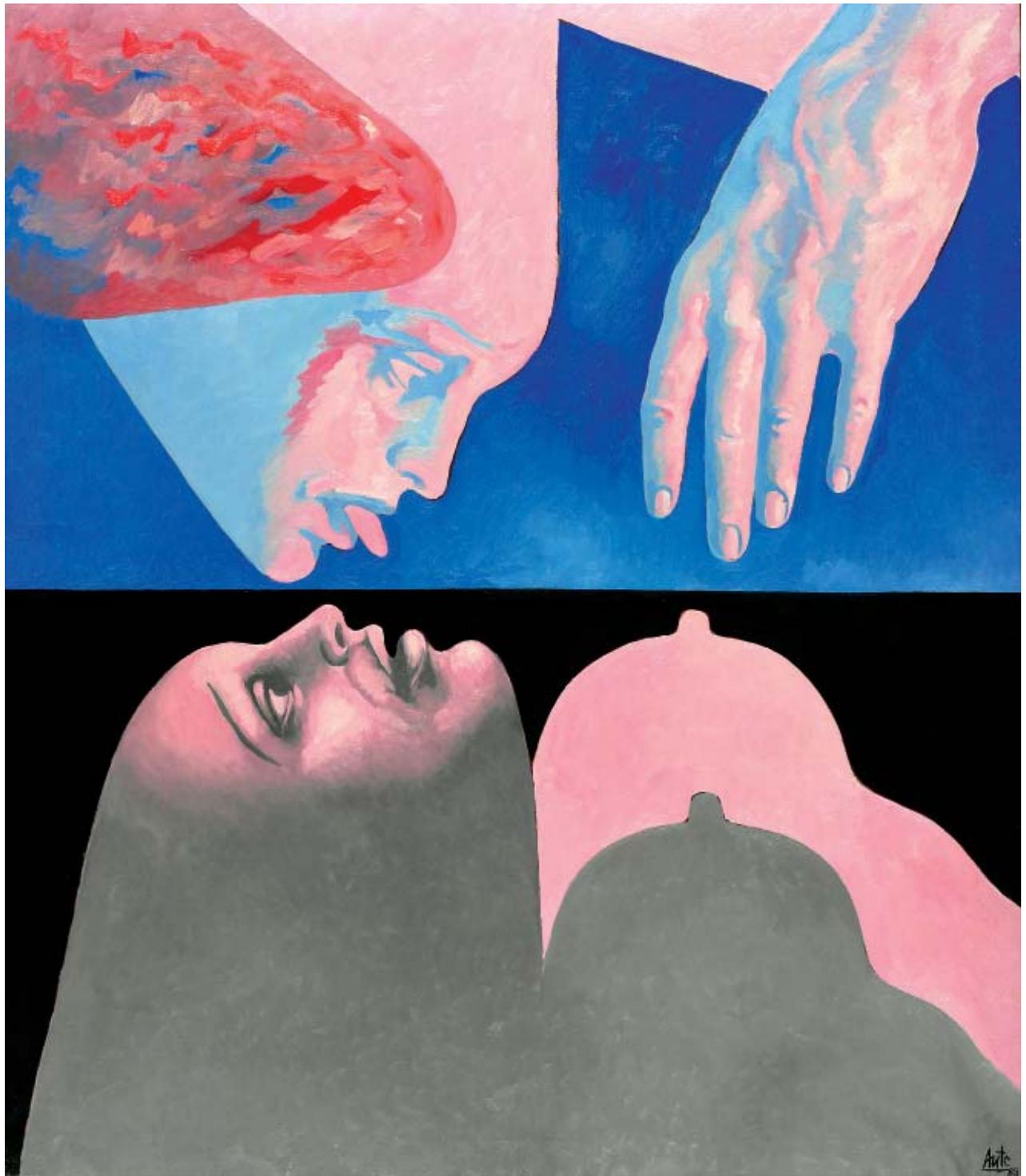




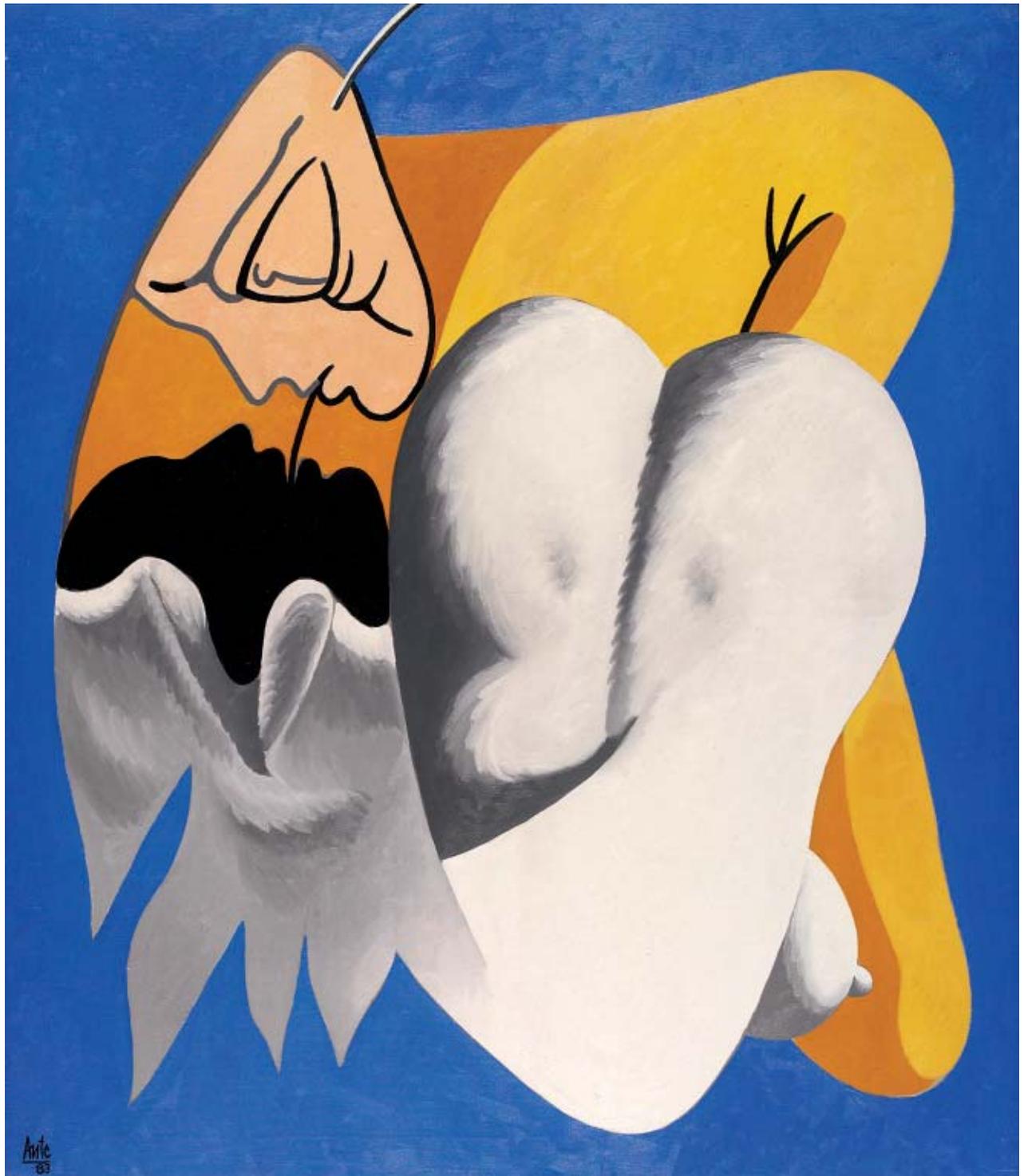
Anunciación I  
Óleo sobre lienzo. 150 x 130 cm



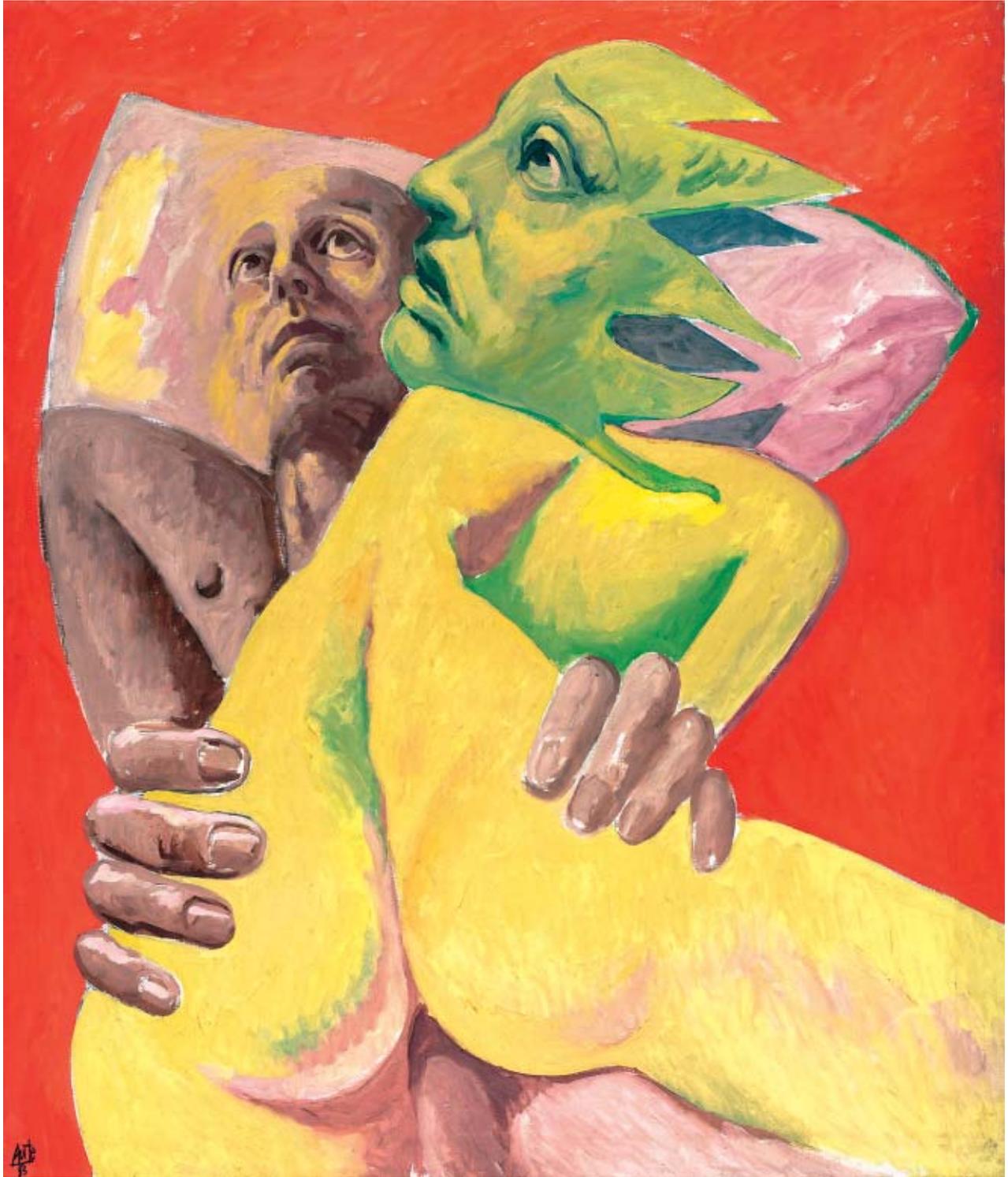
Anunciación II  
Óleo sobre lienzo. 150 x 130 cm



Anunciación III  
Óleo sobre lienzo. 150 x 130 cm



Anunciación IV  
Óleo sobre lienzo. 150 x 130 cm



Anunciación VII  
Óleo sobre lienzo. 150 x 130 cm



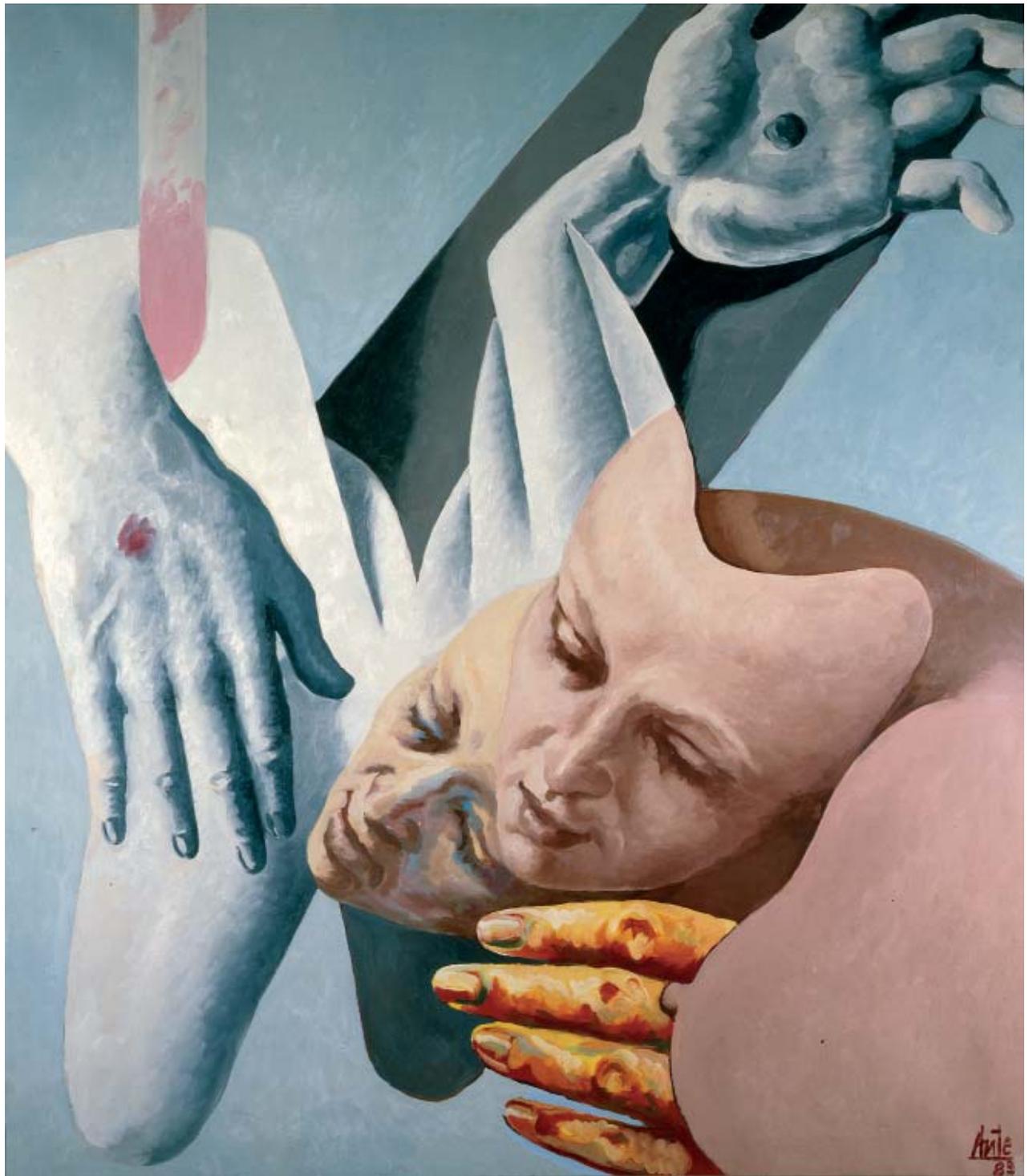
Crucifixión II  
Óleo sobre lienzo. 150 x 130 cm



Anunciación V  
Óleo sobre lienzo. 150 x 130 cm



Descendimiento I  
Óleo sobre lienzo. 150 x 130 cm



Descendimiento II  
Óleo sobre lienzo. 150 x 130 cm



# Templo

## 1987



## La perdición de la carne

FERNANDO SAVATER

Madrid, 1987

Somos la herida. La llaga que no cesa, el gotear rojizo, rijoso, por la grieta abierta en la piel rajada. Y la convulsión que nos pasma es lo que guardamos del ángel perdido al caer en el cuerpo.

Cierto día la pregunta fue: ¿tienen los ángeles sexo? Y, en caso afirmativo, ¿cuál es? A estas inquisiciones teológico-académicas, todas las respuestas resultan ociosas. Pero lo que queríamos en el fondo preguntar era: ¿tiene el sexo ángeles? ¿Cuáles son y quiénes son los ángeles del sexo? ¿Cómo se las arreglan estos ciudadanos de la eternidad para enmascarar sus desbordamientos finitos? ¿Perecen por culpa de sus arrebatos o los utilizan para inmortalizarse un poco mejor, para salpimentar con estremecimientos perecederos su incorruptible duración?

El ángel no ha perdido la carne, sino que se pierde en la carne. Y también se pierde por la carne: como suele decirse, se perece por ella. Antes de tener carne –o sea, de ganarse un cuerpo para perderse en él– el ángel tampoco tenía alma. Pero, luego es la carne la que se le vuelve alma y con el alma le llega al ángel su delicioso tormento. Porque calzar alma es ponerse corona de espinas y cada espina carnífera busca la sangre de la que alimentar su fiebre, besando a destajo.

La carne, nuestra carne, conserva su ángel: tener ángel es tener la fortuna de la carne, la suerte sanguinaria y carnífera de multiplicar dulces estertores. Si la carne pierde su ángel, muere (es decir, se limita a funcionar, indiferente, o a pararse sin dramatismo); si la carne guarda su ángel, sufre y, por tanto, vive, vive, vive, hasta la última de sus gotas de azufre por las que en vida ha de condenarse, viva la carne en carne viva.

Labios buscan llagas, sudan poros, ojos penan en sus órbitas desalmadas, descarnadas. El ángel trabaja y macera la carne. En éxtasis comulgan dedos virginales con el cráter abierto por algún clavo atormentador en el dorso de la mano cuyo empeño no cesa. Silencio: ángeles trabajando. Por debajo del portón bautismal que esculpió Ghiberti, ruedan lágrimas y se pierde la sangre por la que viaja el alma.

Luis Eduardo Aute pinta la carne y el alma de los ángeles que le frecuentan. No inquiere por su sexo, no incurre en el vicio teológico. Permanece libre, curioso, doliente, fiel.

## ALELUYA (N.º 5)

Llévame contigo a la cumbre más alta  
para tentarme con mil ciudades  
de oro y carne que pondré a tus pies.

Aparta de mí tus labios,  
son puñales sus palabras traidoras,  
acércame todos tus besos  
que me matan dulcemente en el silencio.

Condéname por los siglos de los siglos  
a vivir clavado a tu cuerpo apasionado;  
así podrán nuestras almas  
redimirse de la condena eterna.

Flagélame si merezco penitencia  
somos la herida;  
mis llagas serán los surcos  
que encauzarán tus iras.

Ponme, si es nobleza lo que obliga,  
la corona de espinas,  
la sangre que mane de mis sueños  
purificará mis pensamientos.

Enjúgame el sudor y las lágrimas  
con tu mirada,  
que quede eternamente en tus pupilas  
grabado el rostro de quien más te amó.

Si no supone una cruz sobre tus hombros,  
ayúdame a soportar este ingrávigo peso  
que me aferra al centro de tu gravedad.

Expóliame, si el deseo te lo exige,  
desnúdame ante ti;

te ofreceré mi cuerpo en sacrificio  
de amor y muerte.

Crucifícame, si no te tiembla el pulso,  
crucifícame; pero hazlo con los clavos  
de tus ojos, con los golpes  
de tu corazón.

Recógeme en tu regazo cuando caiga,  
te lo suplico;  
junto a tu vientre consumado mi bien amada,  
te encomendaré mi espíritu.

Aleluya.



Aleluya n.º 5  
Óleo sobre lienzo. 130 x 162 cm

## LÁGRIMA DE SANGRE

Tal vez el disparo  
de mi saliva sobre tus párpados  
te hiriera  
como una espina.

Sólo pretendí, Madona de las Tinieblas,  
el milagro de la luz  
en tus pupilas;  
que tu mirada viera  
cómo la mía miraba  
la tuya, tan ajena...

Lágrima de sangre,  
cuánto lamento verte  
esa lágrima de sangre.



Lágrima de sangre  
Óleo sobre lienzo. 120 x 150 cm

## NO LA BOCA SINO EL BESO

No la boca sino el beso  
fue el crimen, transgresión  
humana de lo perfecto;  
boca que por el beso  
se traiciona contra Dios  
para besarse en su espejo.  
Ensimismado,  
el Verbo Infinito reflexiona,  
se observa  
desde el féretro.

La palabra  
se nombra paradójica.

Labios contra labios,  
rocío tierno, húmeda flor  
del reflejo suicida  
quebrantando la ley por el deseo.  
Lenguas contra lenguas, hambres  
cruzadas convocan  
en lid lenguajes  
inversos.

Boca que por el beso  
abrió la puerta Nunca  
del Árbol del Conocimiento,  
Beso que besa,  
sed de ser sed,  
origen y fin del círculo  
eterno:  
iris, planeta, pupila el Éxtasis,  
anillo del agua, la cifra cero,  
pompa, torbellino, espectro del arco  
iris, seno, óvulo y órbita  
del centro, latido,

latido contra sí mismo,  
corazón circular del Universo.  
Esfera del Azar, fe de Armonía;  
engendra la fe del Azar  
el fuego.  
Voluntad de luz, voluntad de sombra,  
voluntad de beso entre infierno y cielo;  
beso inmortal  
que asesina su muerte.  
Alma del amor  
contra amor del cuerpo.

Siguen los años pasando, implacables.  
Por ahí asoma  
el final del Trayecto, cerca,  
tan cerca que anuncia los labios  
que habrán de sellar el último  
beso.

Bésame, bésame  
y dame tu nombre:  
Yo, Tú, Él,  
las tres personas del Verbo.



No la boca sino el beso  
Óleo sobre lienzo. 130 x 162 cm

## IRREVERSIBLEMENTE

Irreversiblemente me elige  
la caída  
cada vez que intento, junto a ti,  
resucitar.

Remuevo el alma, impulso latidos  
persigo a ciegas la alta luz  
que un día, ¿cuándo fue?,  
diseminó  
sobre nuestras almas su hálito  
divino.

Pero son en vano mis espavientos,  
amadísimo cuerpo del alma...  
ciego siempre, irreversiblemente,  
como un cometa caigo  
a las cenizas dispersas  
de tu anatomía,  
a los mismísimos restos  
de aquel infierno, ya extinguido,  
que también una noche,  
¿cuándo fue?,  
logró fundir nuestros cuerpos  
transfigurados.



## TENGO SED

"Tengo sed",  
te oí decir con el aliento  
apenas.  
Y te arrullé, como a un recién nacido,  
contra mis pechos ávidos  
de labios tuyos.  
Te di de beber.

Y luego de saciarte, volviste  
a repetir:  
"tengo sed",  
sin aliento  
apenas.

Te arrullé, esta vez,  
entre mis muslos  
y de nuevo  
te di de beber.

En la fuente de la vida  
y de la muerte, sellaste,  
con un beso,  
el último suspiro.



Tengo sed  
Óleo sobre lienzo. 130 x 162 cm

## EL SAGRADO PERFUME

Podría  
incluso prescindir del intenso milagro  
que supone descifrar  
el Sagrado Perfume de los planetas...,  
pero nunca, nunca jamás,  
del incienso que tu cuerpo despide  
al cabo de la carne  
comulgada.



El sagrado perfume  
Óleo sobre lienzo. 130 x 150 cm

AL FIN

Perderme,  
perderme, perderme,  
perderme en tu templo,  
sacro cuerpo,  
para hallarme en él  
al fin.





No soy digno I  
Óleo sobre lienzo. 97 x 146 cm



No soy digno II  
Óleo sobre lienzo. 97 x 146 cm



El verbo se hizo carne  
Óleo sobre lienzo. 120 x 150 cm

Pompas, perlas, planetas,  
pupilas, pezones y algún  
huevo

1990





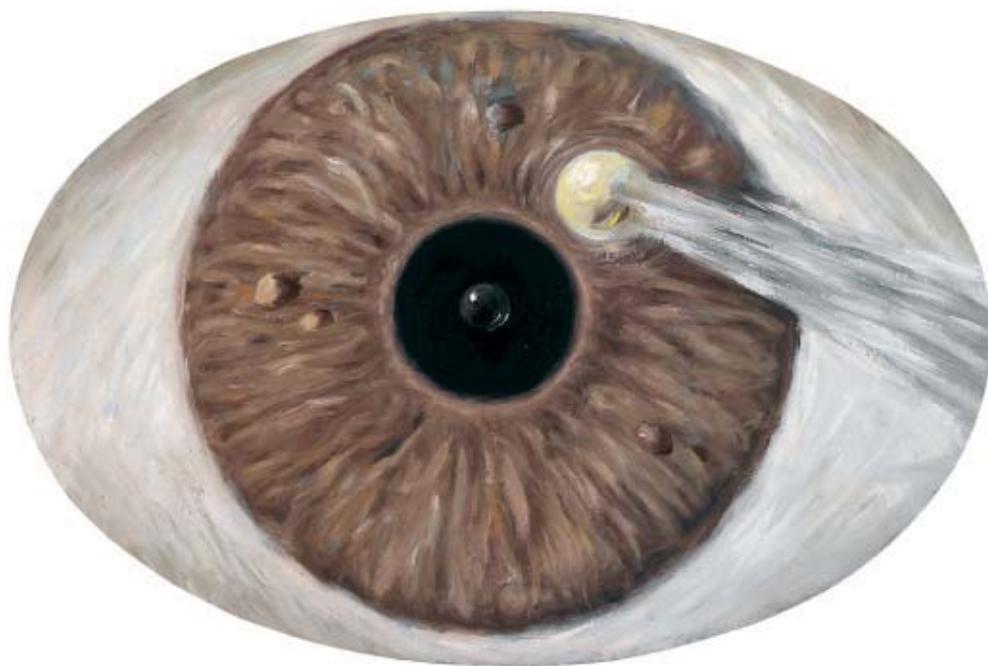
Autorreflexión  
Óleo sobre lienzo. ø 190 cm



Pezón glande  
Óleo sobre lienzo. ø 50 cm



Ovulario  
Óleo sobre lienzo. ø 150 cm



Agujero negro (pupila)  
Óleo sobre lienzo. 60 x 90 cm



Origen de las mareas  
Óleo sobre lienzo. ø 150 cm



Origen de la Vía Láctea  
Óleo sobre lienzo. ø 190 cm



Origen de los agujeros negros  
Óleo sobre lienzo. ø 190 cm







## Luz Lúbrica

CARLOS EDMUNDO DE ORY

En nuestro mundo infernal de todos los días, asistimos al advenimiento de los ángeles. Parece que se han puesto de moda: las librerías ofrecen múltiples títulos monotemáticos de tomo y lomo. Obras eruditas de estudiosos y también amenas de periodistas, cuyas páginas ilustradas ostentan imágenes polifacéticas de ángeles. Esos ángeles ideales de la religión católica, ángeles more theologico.

Grandes pájaros de Dios entronizados en el Arte por pinceles místicos. Desde los primitivos, precursores cristianos de la pintura sagrada, hasta la escuela prerrafaelista, pasando por el Renacimiento pagano, muy rico en iconografía angélica. Y no olvidemos a William Blake, discípulo de Swedenborg y de Milton.

En este contexto artístico espiritualista, sitúo a los ángeles eróticos de Angelingua, otro libro de Luis Eduardo Aute, prolongador de los poemigas, estereografías y dibujos de sus álbumes Animal y Animal-2. Ahí abundan visiones libidinosas del ars amandi practicado por distinta especie de seres formando pareja: hembras, delicadas muchachas desnudas, y ángeles viriles entregados a las delicias carnales. En los espacios escénicos de cada página figuran cuerpos imaginarios, de pura fantasía erótica, modelados estéticamente con realismo virtual. Nos presentan los rituales venéreos de un sacrum sexual teatralizado.

Aute sabe pintar la realidad de las cosas, como el sexo femenino, fotográfico, lo mismo que sabe dotar de alas sublimes y pequeños penes itifálicos a sus ángeles fornicadores. Parece imitar las normas estilísticas de dos escuelas pictóricas del siglo XIX, la prerrafaelista de Inglaterra y la realista de Francia. Coincide con el espiritualismo de Burne-Jones, quien dijo una vez a Oscar Wilde: «cuanto más materialista se haga la ciencia, más ángeles pintaré». Y vemos que Aute es un técnico exquisito en alas angélicas. Por otro lado le atrae irresistiblemente la barbaridad de Gustave Courbet. Vemos también, como toscos “voyeurs” que somos, sus copias fieles del famoso cuadro del pintor francés titulado El origen del mundo. Ahora triunfa el materialismo más encarnado: aquí se expone, en todo su esplendor natural,

el sexo de la mujer. Este cuadro único se hubiera podido llamar más exactamente: El origen y fin del mundo. Llave maestra del cuerpo de amor, el sexo femenino, salud de los hombres y de los dioses es también su muerte, ruina y perdición. Eros y Tánatos. Dicho en versos latinos: Divina Astarte... hominorum deorumque vis, vita, salus, / Rursus aedem quae es pernicios, mors, interitus. (Plauto, Mercator, IV). Y con palabras del poeta romántico Novalis: «El amor es el punto final de la historia del mundo, el amén del universo».

Y si Courbet se alabó de no pintar ángeles, dejar de hacerlo se debió a un motivo razonable: nunca vio ninguno en carne y hueso, sino en pinturas de otros. Lo dejó dicho: “Pintar ángeles... sí, a condición de haberlos visto». Las alas en lo alto, el sexo en lo bajo. Aute concilia los confines. Uno de sus ángeles levanta los dos brazos ante el cuadro obscuro rindiéndole homenaje.

Es el momento de decir lo que me estaba callando: todos los ángeles de Luis Eduardo Aute, músico, pintor y poeta, son ángeles malditos, miltonianos. Esto tengo que explicarlo a la luz lúbrica de los dibujos y también de los poemigas con versos que evocan el linaje bíblico de los ángeles tentadores. Hablan del ángel exterminado y de la Fruta Prohibida y del Paraíso Perdido.

Estamos a las puertas de la Biblia. Los primeros capítulos del Génesis, en tiempos de los patriarcas Henoch y Mathusalám, cuando la construcción del arca. «Y aconteció que, cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomáronse mujeres, escogiendo entre ellas» (Gen., VI,1 y 2). Este pasaje, confusamente interpretado en los primeros siglos cristianos, hizo creer que los “Hijos de Dios” eran los ángeles. Es el primer testimonio fabuloso de la caída de los ángeles y su unión carnal con las mujeres de la tierra. El Libro de Henoch, apócrifo vetero-testamentario, da cuenta de esta herejía, que dieron a conocer los padres de la Iglesia condenándola.

Ciertamente, los ángeles han jugado un papel considerable en el amor. La vida sexual existe hasta en la misma divinidad y también en los ángeles. En el Paraíso Perdido, los ángeles comen y beben y se enamoran, el arcángel Rafael se ruboriza contando una relación sexual. De John Milton, su maestro, William Blake se aventuró a decir: «parecía encadenado cuando escribía sobre los ángeles y sobre Dios, y libre cuando escribía sobre los Demonios y sobre el Infierno». En su epopeya religiosa asistimos a la lucha de ángeles buenos y malos.

Los ángeles de Aute son miltonianos. Ahí está, en el último poemiga de Angelingua, uno de ellos arrojado del Paraíso:

Ángel postrado  
ante la puerta del Templo  
del Paraíso Perdido  
y hallado en el Templo  
del Arte de Amar.

Estos versos epigramáticos me dan la impresión de querer parodiar aquellos acrósticos heréticos sobre la caída de los ángeles que escribió un Commodiano de Gaza, el más antiguo predicador apocalíptico, quien como un Tertuliano de la poesía religiosa, vaticina con furia el fin del mundo en el siglo III. Versos referidos a los ángeles de lo Alto que bajaron a la tierra donde tomaron la forma humana y dejándose seducir por la belleza de las mujeres, enfangados en el amor, no pudieron retornar al cielo.

Laus Veneris. La rapsodia de dibujos y poemigas, en paralelos literarios-iconográficos, forja un afrodisiaco Magnificat encabezado con un canto triunfal pormenorizando el orgasmo al compás de la música de un verso de Paul Eluard: «...sexo líquido, universo de licor». Liquida voluptas.

A la vista tenemos el Kâma-sutrâ angélico de Luis Eduardo Aute, reencarnación de artista del Renacimiento, tan pagano como místico. Poeta del cuerpo de amor, erothanatos, cantor «de un beso entre el sexo y la muerte». En sus graciosos dibujos deja constancia del terror erótico-tanático expresado en los versos de sus poemigas:

Obertura, oferta y ofrenda  
de manjares y manantiales  
que manan de la Fuente  
de la Muerte.

La abertura, el orificio del sexo femenino, vulgarmente llamado **coño**, del latín cunnus, y metafóricamente con elegancia máxima **carcaj, alambique, brasero, cofre, dedal, jardín, mina** y de manera encantadora **casa de la alegría**.

Los fenicios se pintaban los labios imitando el agujero del sexo femenino.





## ÁNGEL PRÓDIGO

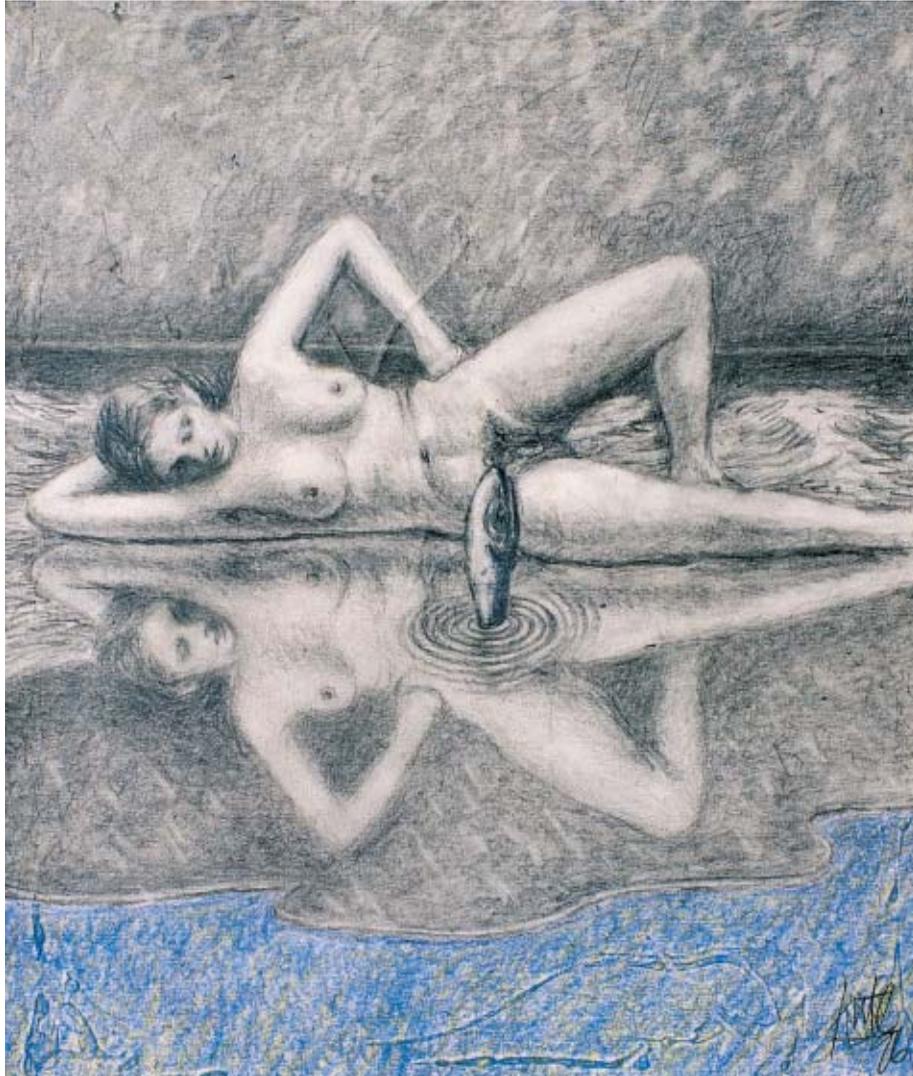
Vuelve el ave  
al nido,  
con un Ave  
María.

Lápiz sobre papel. 21 x 15 cm



## PORTAL AMORTAL

¿Añora el Ángel,  
junto al Origen del Mundo,  
el Demonio y la Carne,  
el Paraíso terrenal?



## EL SUEÑO DE NARCISA

El sueño de la Reflexión  
produce  
lujuriosos peces  
en los flujos, reflujos e influjos  
del agua.



FAUNA DE NÁUFRAGOS OBSERVANDO LOS CUADROS DE LA SEXPOSICIÓN EN HOMENAJE A EL ORIGEN DEL MUNDO DE COURBET CELEBRADA EN EL MUSEO DEL MAR TRAS LA GRAN INUNDACIÓN DEL AÑO MARIANO

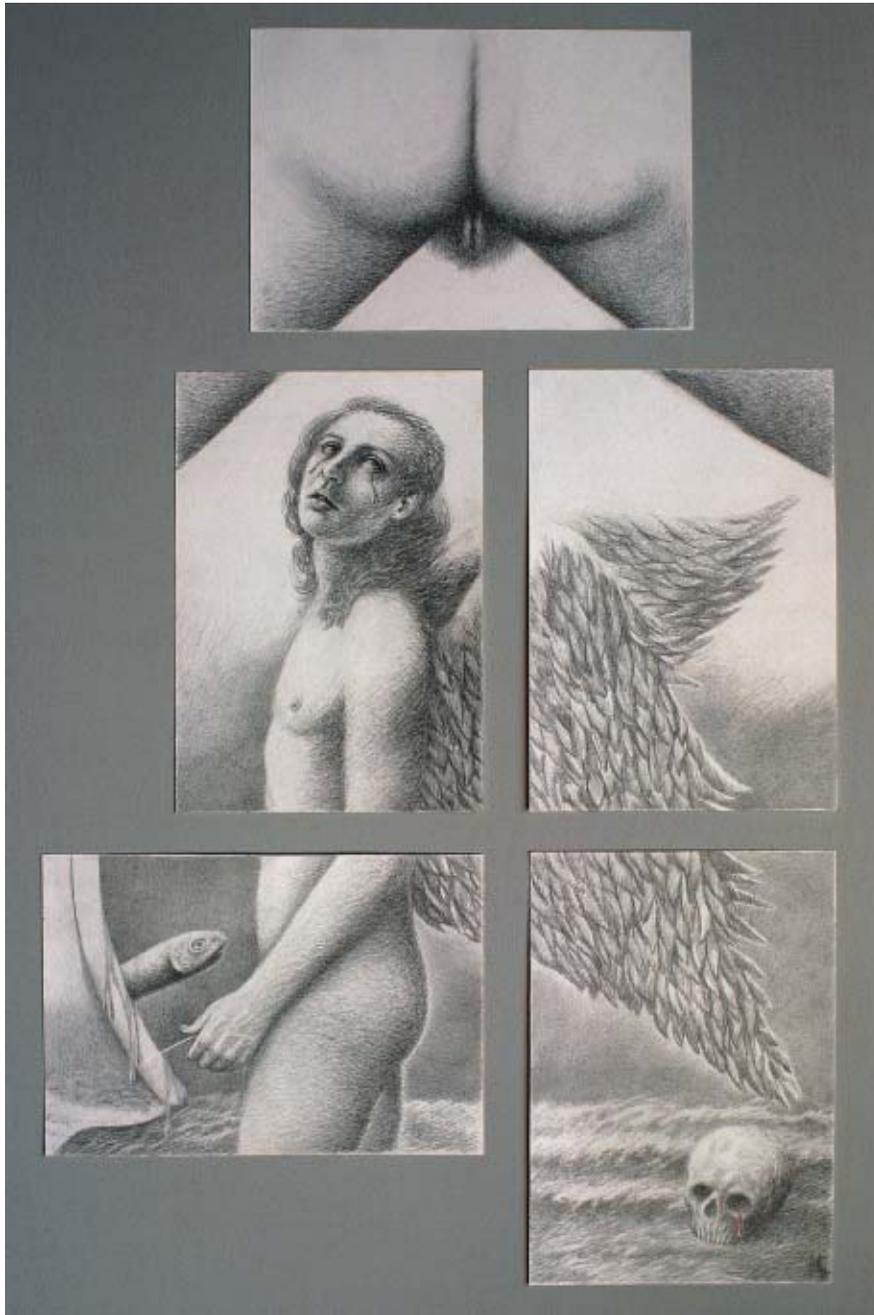
Ángel postrado  
ante la puerta del Templo  
del Paraíso Perdido  
y hallado en el Templo  
del Arte de Amar.



## ICOGNOGRAFÍAS

En una mano, el principio,  
en la otra, el fin.

Y en la entrepierna, la puerta  
abierta  
a la fugaz eternidad.



## OTRA TEORÍA DEL ORIGEN DEL ORO

Desde el altar de los urinarios,  
el ángel de los peces sin agua  
llora amargas lágrimas y ora  
para que se haga el milagro de la lluvia,  
de la bendita lluvia  
dorada  
que todo lo inunda de oro  
y Santa Orina.

Lápiz sobre papel. 100 x 62 cm



REFLEXIONES DE CUPIDO EN LA BAÑERA O AUTORRETRATO CON  
INFAUSTA FAUNA EN LA SAUNA

El sueño del amor  
produce espejismos en donde me miro  
y me veo mirándome entre vapores  
de espumas y plumas, reflejos  
y espejos, ligeramente pez,  
mas pescado por el amor  
a los sueños.



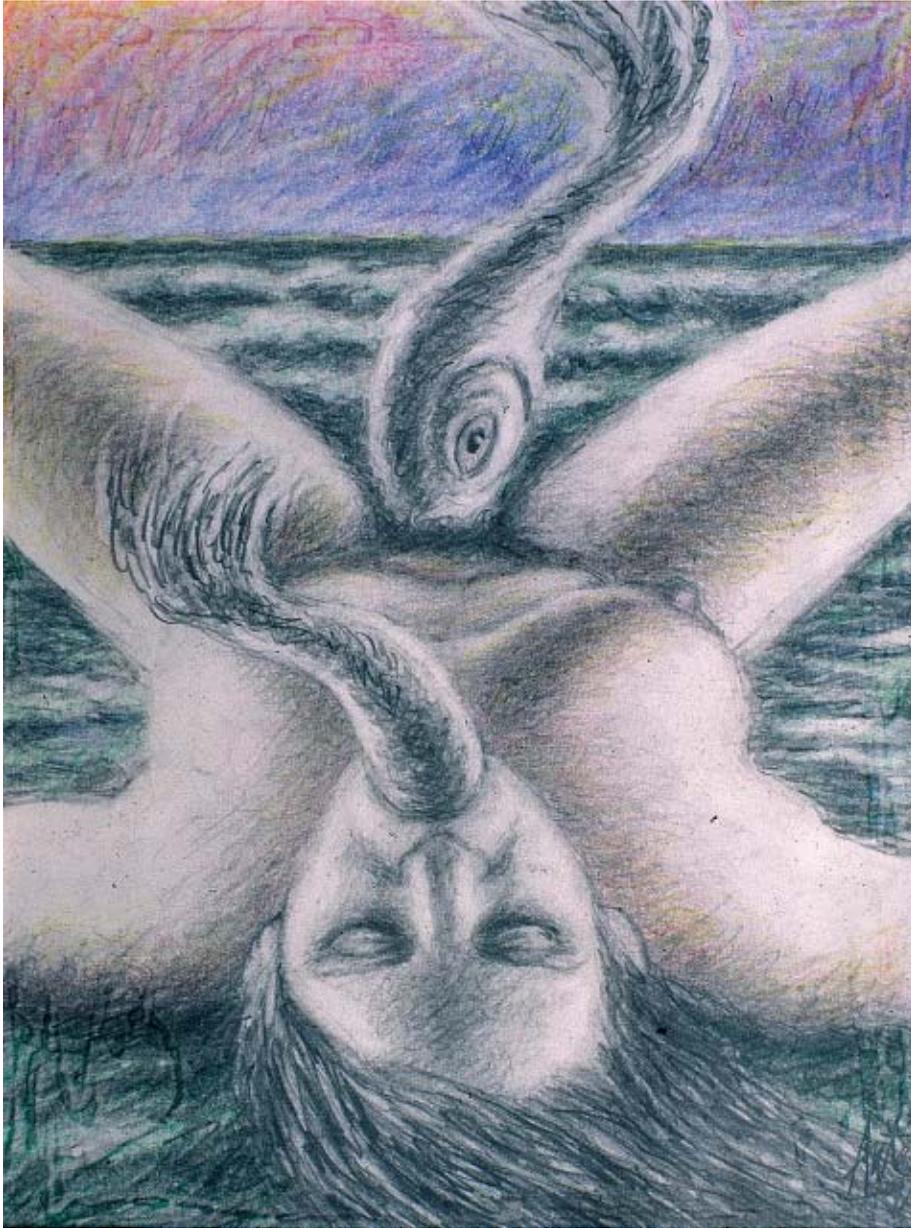
## NATURALEZA MUERTA

Tras las cimas de las alas  
y las olas,  
el influjo de la vida  
se derrama  
por las simas de los vuelos  
y los duelos  
del reflujos de la muerte.



## ANHELO DEL ANZUELO EN CELO

Ella sueña despierta,  
despiernada,  
sexpectante y sexpuesta  
a los ingrávidos peces  
violadores.



## PESCA EN EL RIO DEL ETORNO RETERNO

Por la boca  
muere el pez,  
y por los labios,  
resucita.



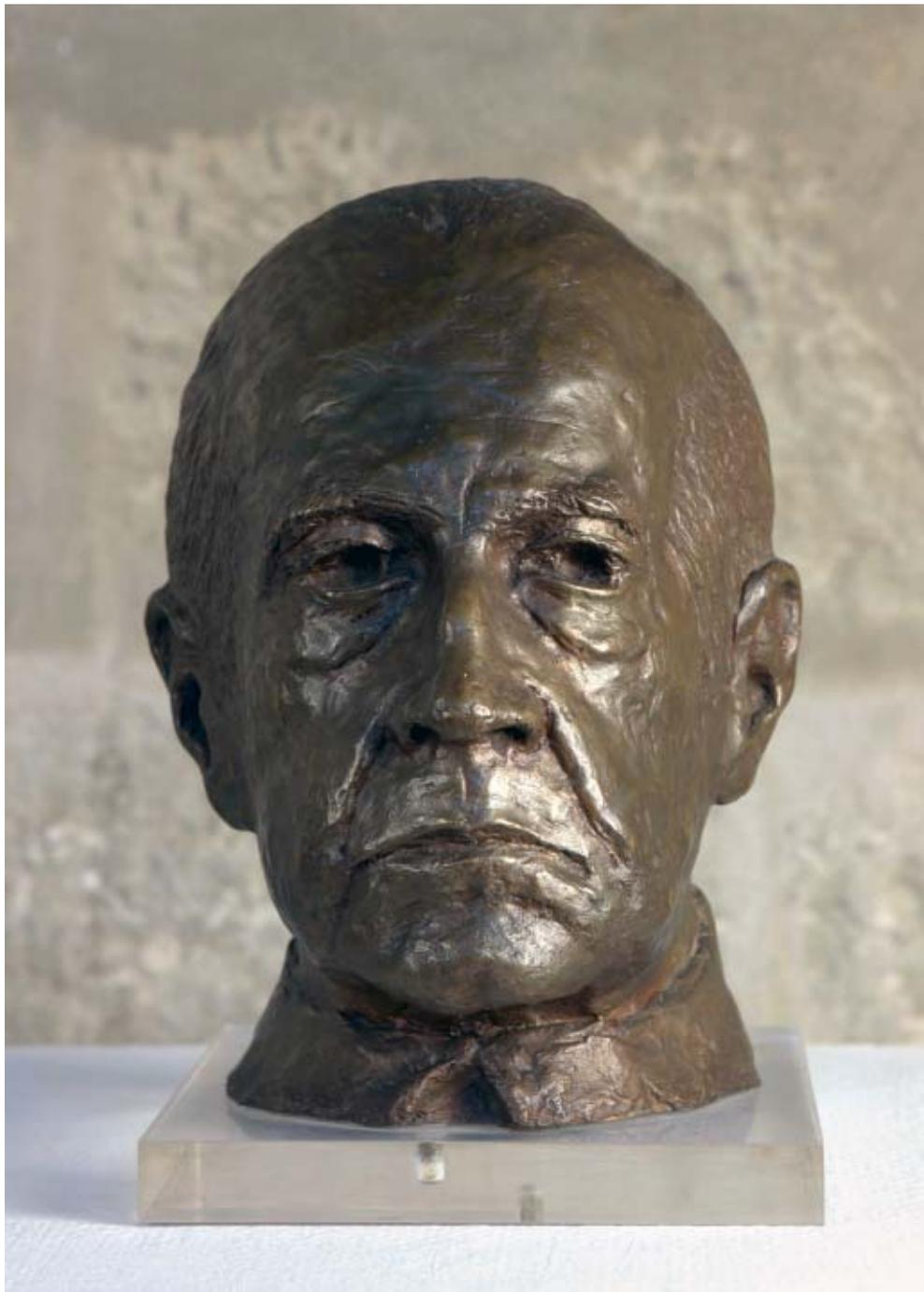
VIRGOLINGUS  
O CARNE HACIÉNDOSE VERBO

“Hágase en mí  
según tu lenguaje...”  
le respondió la Virgen  
al ángel de la lluvia de lácteas  
lenguas.



# Esculturas 1972-2001





Mi padre, 1972  
Bronze



Maritchu, 1972  
Bronze



Angelingua, 1996  
Bronze



Las tres personas del verbo: yo, tú, él... o ella, 1996  
Bronce y acero



Yo soy... nadie, 2001  
Bronce y acero



Rompiendo aguas, 2001  
Bronce y acero

# Un perro llamado Dolor

(El artista y su modelo)

Película dibujada

1996-2001

Capítulo II

Can-con quinqué o la estrella de la luz  
de Rose Sélavy



Aute es un hombre sorprendente.  
Su mera curiosidad abarca un rango asombroso de opciones.  
Pero no es sólo esto lo que fascina de Aute.  
Es, para mí, el hecho de darle alas a sus obsesiones.  
Decide Aute hacer una película y la crea a partir de una galería prodigiosa de sus amores y sus iconos, que se vuelven doblemente suyos porque les da la vida que él decide que es su vida detrás de los rostros que él ha decidido, como un demiurgo, que son los rostros primigenios de cada una de sus criaturas.  
Crea un universo y lo recorre a profundidad.  
Aute es de los hombres que, contra viento y marea, hace.  
Y el arte es hacer.  
Y logra lo que busca y hace –milagrosamente– lo que quiere y eso a mí me parece admirable. Por eso digo que Aute es un hombre sorprendente.

ARTURO RIPSTEIN

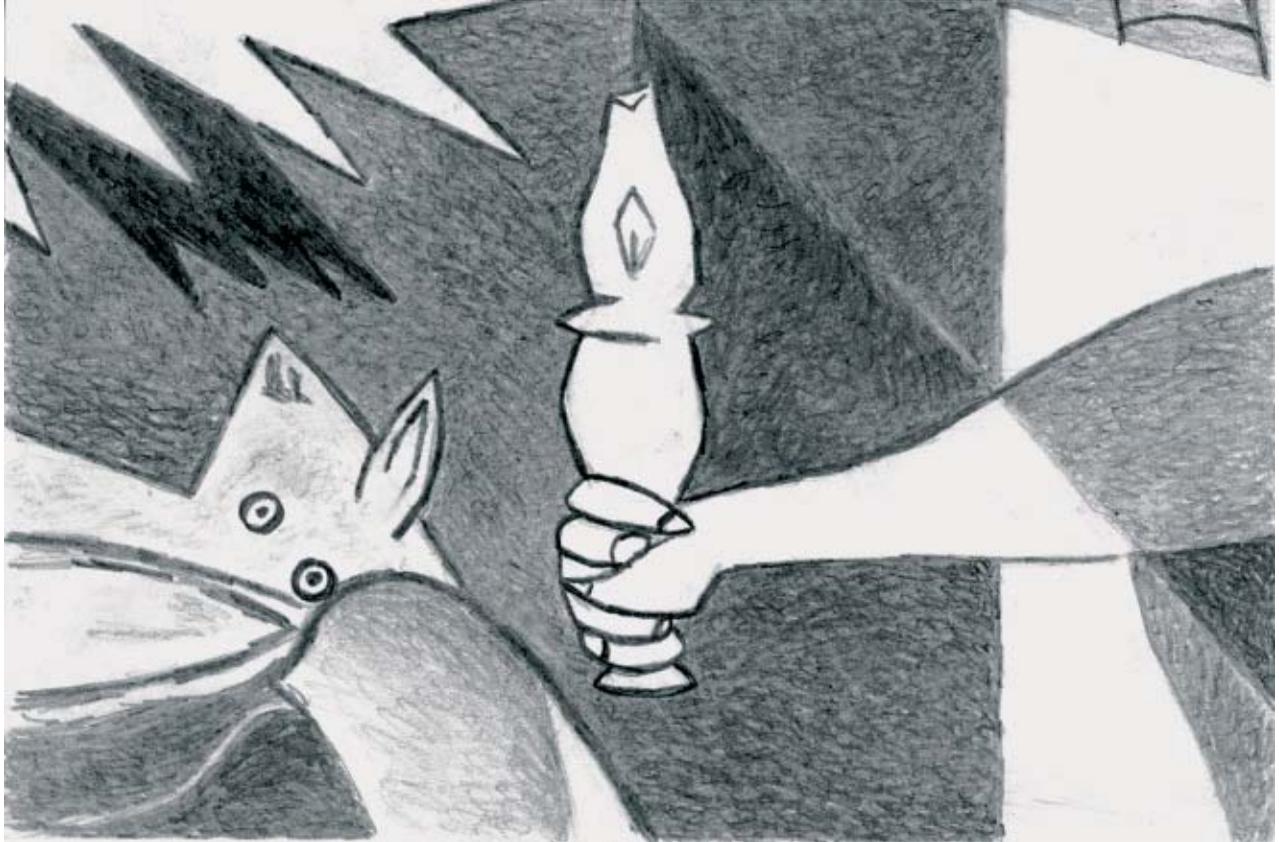
Con *Un perro llamado Dolor* Aute ha creado una pieza cinematográfica que nos retrotrae a los más remotos orígenes del cine como arte, las pinturas rupestres. En ellas encontramos, por primera vez, el intento de captar el movimiento a través del dibujo. No es necesario recordar los bisontes en plena carrera o las cabezas de caballo, desglosadas en fotogramas, de las Cuevas de Lascaux.

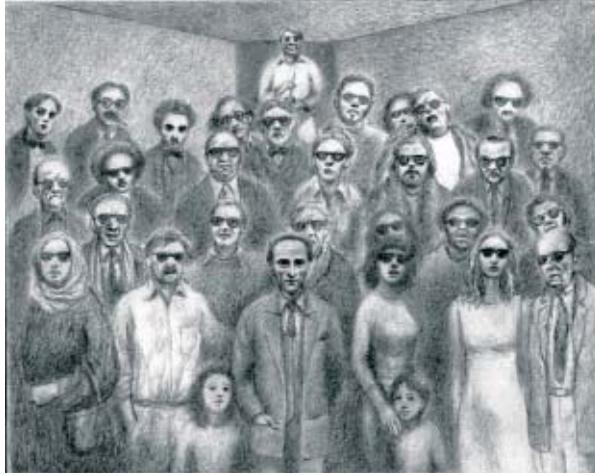
Diríase que el cine y la cinegética tienen un origen en común. El artista sigue siendo, a su manera, básicamente un cazador de instantes, de sensaciones, de reminiscencias intangibles o sueños irrecuperables.

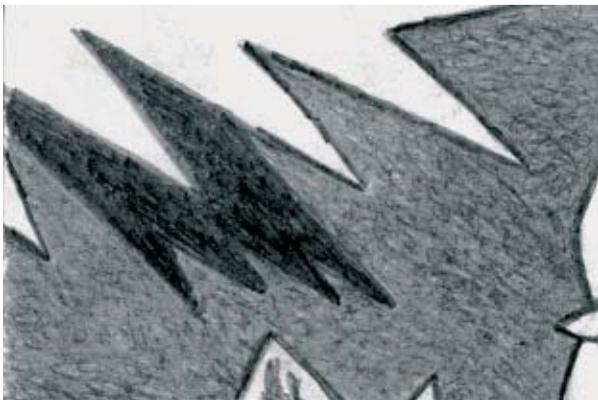
Utilizar el cinematógrafo para hacer confluír en un sólo reducto diferentes disciplinas artísticas es un empeño que sólo ahora puede llegar a hacerse realidad. Para ello hay que superar el concepto generalizado de un cine que reproduce exclusivamente situaciones teatrales excediendo los límites del escenario.

Aute es un poeta capaz de conferir a las imágenes la cadencia de sus canciones y la plasticidad de sus pinturas. Y también es un pensador, profundo y melancólico, a la hora de reflejar el universo de otros artistas que nos han legado visiones y actitudes, haciéndonos más soportable (o más insoportable) el enigma de la vida. Artistas y modelos captados con la intuición inocente y primitiva de nuestros lejanos ancestros y la sofisticación y cultura de un hombre de nuestro tiempo.

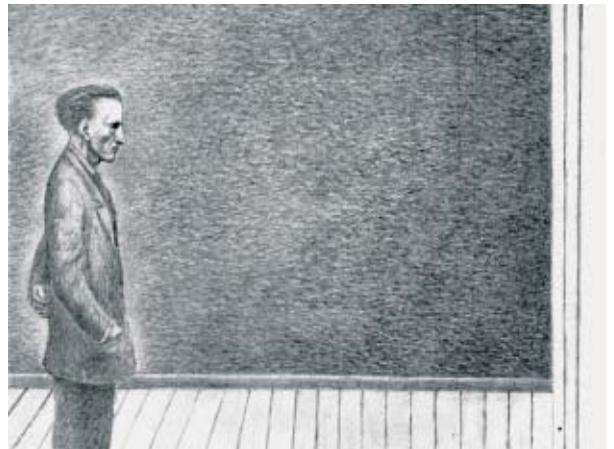
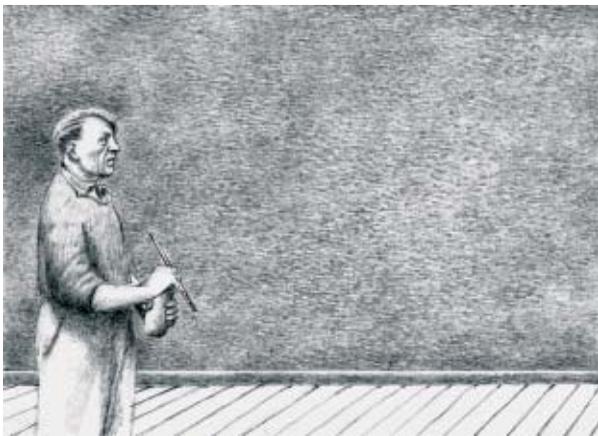
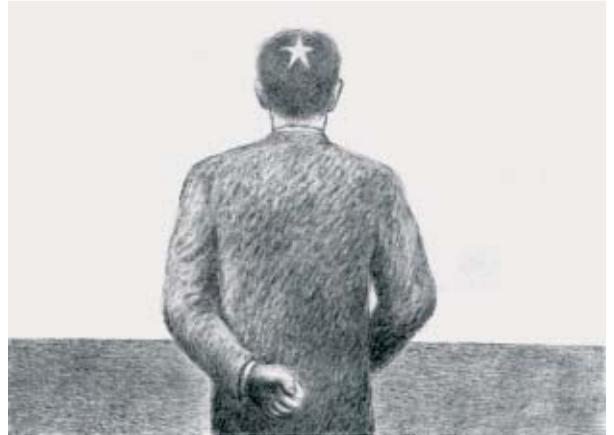
GONZALO SUÁREZ

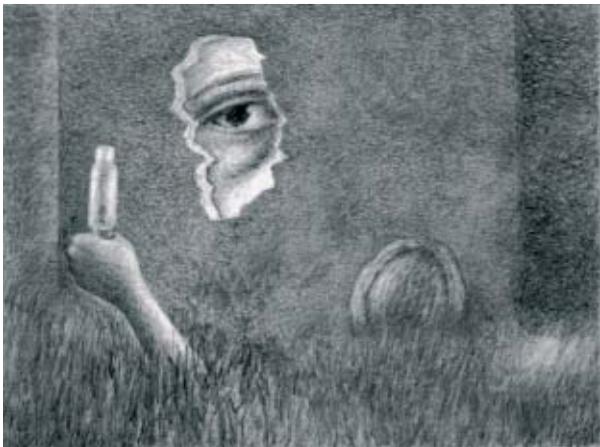
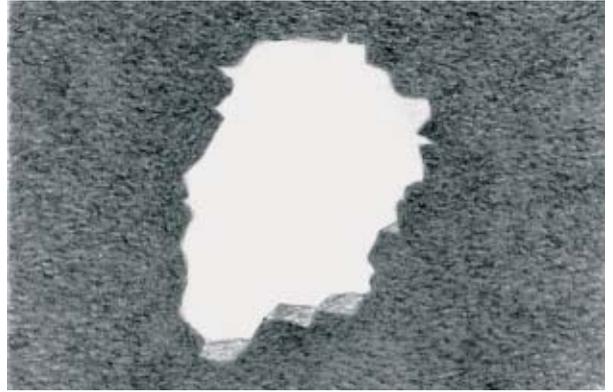
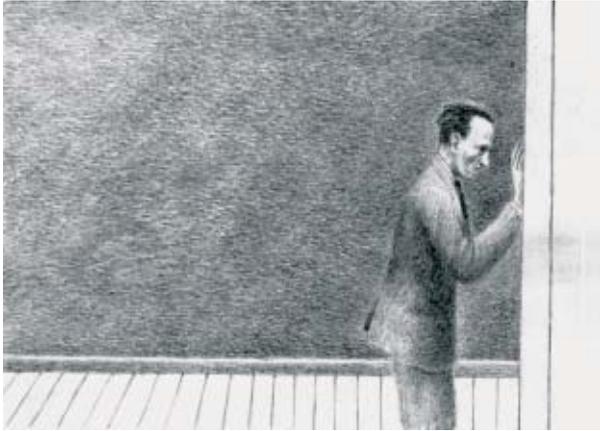


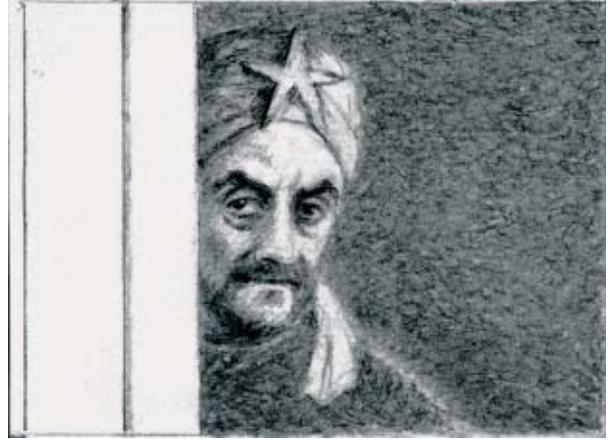
















Luis Eduardo Aute (Manila, Islas Filipinas, 1943) vive en Madrid desde 1954

#### EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1960 Galería Alcón (Madrid)
- 1962 Galería Quixote (Madrid)
- 1963 Galería Grin-gho (Madrid)
- 1964 Juarez Gallery (Palm Beach, Florida)  
Galería Grin-gho (Madrid)
- 1966 Juarez Gallery (Palm Beach, Florida)  
Juarez Gallery (Los Ángeles, California)  
Galería Syra (Barcelona)
- 1968 Galería Quixote (Madrid)
- 1971 Galería Cultart (Madrid)
- 1972 Diputación Provincial de Málaga
- 1973 Galería Tupac (Madrid)
- 1974 Galería Internacional de Arte (Madrid)  
Galería Estiarte (Madrid)
- 1975 Pabellón de arte de la Ciudadela de Pamplona  
Galería Matisse (Barcelona)
- 1980 Galería Faunas (Madrid)
- 1983 Galería Kreisler2 (Madrid)
- 1984 Galería Joan de Serrallonga (Barcelona)
- 1985 Museo de Albacete
- 1986 Museo Municipal de Bellas Artes (Santander)  
Galería Kreisler2 /Madrid)
- 1987 Galería D (Barcelona)
- 1989 Galería El Foro (Pozuelo de Alarcón, Madrid)  
Casa de Cultura (Majadahonda, Madrid)
- 1991 Can Sisteré (Santa Coloma de Gramanet, Barcelona)
- 1992 Galería Dadá (Granada)
- 1993 Sala de Arte de la Universidad de Málaga.  
Sala Garibay (Kutxa, Donostia)
- 1994 Sala d'Art Josep Bages (Torre Muntadas, Barcelona)
- 1995 Galería Moriarty (Madrid)  
Sala Vinçon (Barcelona)
- 1996 Taller Mayor 28 (Madrid)  
Galería Viciana (Valencia)  
Galería Aurora (Murcia)
- 2004 Sala de Exposiciones de Santo Domingo (Salamanca)  
Museo de Huesca
- 2005 Un perro llamado Dolor  
Centro Buñuel (Calanda, Zaragoza)  
Centro Cultural Caja Cantabria (Santander)  
Museo Gustavo de Maeztu (Estella-Lizarrar)  
Posada del Potro (Cordoba)

- 2006 Centro de Iniciativas Culturales de la Caja de Ahorros de Canarias  
Antiguo Convento de Santo Domingo (Santa Cruz de Tenerife)  
Fundación Chirivella-Soriano (Valencia)
- 2007 Palacio de Villavicencio (Jerez de la Frontera)  
Galería Sharon-Art (León)
- 2008 Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba (La Habana)

## EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1960 II Certamen Juvenil de Arte (Madrid). Donde obtiene la Medalla de Plata
- 1965 Bienal de Zaragoza  
Les Arts en Europe (Bruselas)  
Biennale de París
- 1967 Nona Bienal de São Paulo (Brasil)
- 1974 Seleccionado para los Concursos Nacionales de Bellas Artes (Madrid)  
Colectiva de la revista Tropos, Galería Matisse (Barcelona)  
Galería Kreisler2 (Madrid)  
XXVIII Mostra Internazionale Fondazione Michetti (Francavilla al Mare, Italia)  
donde obtiene el "Primer Premio de Pintura"
- 1982 Presentación del grupo Abra, Galería Juana Mordó (Madrid)  
"Kermesse Mágica", Galería Altex (Madrid)  
"Kermese Mágica", Galería Marie Blanchard (Barcelona)
- 1983 Feria Internacional del Arte, Arco 83
- 1984 Feria Internacional del Arte, Arco 84  
Grupo Abra, Galería Weehuis Neumen (Holanda)
- 1985 "Poemas Autógrafos", Galería Moriarty (Madrid)
- 1996 "Referente: Goya", Galería Bat (Madrid)
- 1998 II Salón Refractario, Galería Buades (Madrid)
- 2003 "Los colores de la música". Inauguración: Círculo de Bellas Artes (Madrid).  
Exposición itinerante
- 2004 "Sol y sombra: tauromaquias contemporáneas",  
Galería Moisés Pérez de Albéniz (Zaragoza)
- 2007 Exposición de Arte Contemporáneo ARTENAVAS 07



Sacrificio..., 1979  
Bolígrafo sobre papel. 48 x 70 cm

Mi agradecimiento a la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior de España, SEACEX , y a Pere Camps, Borja Casani, Félix Grande, Carlos Edmundo de Ory, Arturo Ripstein, Fernando Savater, Gonzalo Suárez, Miryam Méndes, Violeta Rodríguez, Vicente Feliz, Ana Guerrero, Lupe Grandes..., sin cuya colaboración nunca hubiera existido esta exposición.

Luis Eduardo Aute

## CATÁLOGO

### Edita

Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior de España, SEACEX

### Dirección

Borja Casani

### Coordinación

Susana Urraca

### Textos

Félix Grande

Carlos Edmundo de Ory

Arturo Ripstein

Fernando Savater

Gonzalo Suárez

### Diseño gráfico

Jorge Fernández Bolado

### Fotografías

Santiago Santos

Cuauhtli Fernández

Fernando Paules

Juan Miguel Morales (páginas 1-90-132)

### Impresión

LAIMPRENTA CG

© De la edición SEACEX, 2008

© De los textos, sus autores

© De las imágenes, sus autores

ISBN 978-84-96933-13-2

D.L.: V-1218-2008



Autorretrato con paleta, 1957  
Óleo sobre lienzo. 61 x 52 cm

